

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

AÑO XII

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 30 DE 1904

Núm. 288



EL NUEVO AÑO ABRIÉNDOSE PASO EN EL TIEMPO

Composición y dibujo de nuestro colaborador Carlos Soto

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS
::: DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :::
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657
Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 1820

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Monte
video. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y
Valparaíso. — PERÚ: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VENEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. —
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.- semestre 9.- trimestre 5.-
Prvs. Argnts. " 20.- " 10.- " 5.50
Exterior..... " \$ oro 10.- " 6.-

Subscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$ - Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XII BUENOS AIRES, DICIEMBRE 30 DE 1904 N.º 288

Obsequio á los Suscriptores

PARA EL AÑO 1905 LA EMPRESA EDITORA DE
«LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA» SEGUIRÁ REMI-
TIENDO Á LOS SUSCRIPTORES ANOTADOS EN SUS
LIBROS Y Á TÍTULO DE OBSEQUIO, LA REVISTA MEN-
SUAL DE MODAS «PARÍS SUD-AMÉRICA» CON SUS
CORRESPONDIENTES PATRONES.

NUESTRO ANIVERSARIO

El 1.º de Enero señala en nuestros propios ana-
les una fecha doblemente histórica, simpática en
extremo, pues que con ella no solamente celebra-
mos la grata fiesta del año nuevo, de ese nuevo
año ante el cual se inclina la humanidad entera y
que viene á ser una unidad más en la vida de los
pueblos y de los individuos, sino que también feste-
jamos el aniversario de nuestra feliz aparición
en el mundo de las letras americanas.

Doce años ha cumplido LA ILUSTRACIÓN SUD-
AMERICANA, y quien la fundara en otrora, sigue hoy
dirigiéndola sin desmayar en sus propósitos. En
ese espacio de tiempo, la vida de esta revista sud-
americana ha sido la del progreso del continente;
su marcha la de la civilización de los pueblos; su
fin, el de la elevación del espíritu progresista, que
aspira al mejoramiento universal por medio de la
idealización de la belleza moral y material de las
cosas.

Si hemos llenado nuestro programa, si hemos
cumplido nuestros sagrados deberes, díganlo nues-
tros colegas, díganlo el público, y díganlo, en fin, el
puesto que ocupa hoy LA ILUSTRACIÓN SUD-AMÉ-
RICANA por su seriedad, antigüedad y crédito.

Para llegar á esta altura nunca hemos reparado
en sacrificios: hemos seguido siempre la marcha de
los adelantos modernos, adaptándolos é implantán-
dolos conforme la oportunidad y el ambiente han
sido propicios, no adelantándonos nunca nadie en
ninguna novedad ni perfeccionamiento; nosotros
fuimos los primeros que usamos el papel *couché*;
nosotros fuimos los primeros, y los únicos hasta
ahora, que publicamos fotograbados en colores por
el costosísimo procedimiento de la trieromía; no-
sotros fuimos los primeros que introdujimos la cos-
tumbre de ilustraciones en alto y bajo relieve;
nosotros fuimos los primeros, y también los únicos,
que presentamos nuestros números bajo artística
cubierta impresa á realce, y en fin, también somos
los únicos que regalamos á los suscriptores un pe-
riódico de modas, editado en París por cuenta
propia.

No son sino detalles, ciertamente, pero únense
á éstos lo artístico de nuestras ilustraciones, la
nitidez de nuestros grabados, la bondad y el inter-
és de nuestro material de lectura, debido todo ello
á un selecto cuerpo de colaboradores artísticos y
literarios, y se tendrá la razón de por qué LA ILU-
STRACIÓN SUD-AMERICANA es el primer periódico de
su índole de la América del Sur.

Siguiendo en el futuro con las mismas ideas
que en el presente, dable es colegir que siempre
ocuparemos el mismo rango en la prensa ilustrada
de este continente, lo que nos evita de exposicio-
nes y programas para el año venidero de 1905, en
el que deseamos á nuestros constantes y distingui-
dos favorecedores y á la prensa en general, toda
clase de felicidades y bienandanzas.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.

30 de Diciembre de 1904.

FLEUR D'ALIZE

Nouveau Parfum extra-fin.
VIOLET, 29, Bd. ITALIENS, PARIS

CAUSERIE BONAERENSE

En mis mocedades tiernas di en la manía de
componer versos. Todos daban en ella, porque
soplaban á la sazón auras poéticas irresistibles.

Así que, con ocasión de un año nuevo, produje
una larga tirada, y me acuerdo de estos pocos que
me vienen como llovidos para inaugurar esta agra-
dable conversación quincenal con los lectores ama-
bilísimos:

Discurrir mal quien discurrir
Que es el tiempo el que transcurrir;
No hay tal tiempo recorrido;
Corre solo el existir,
Y es un año ya vivido.
Uno menos que vivir!....

¿Dirán los sutiles que todo eso sabe á viejo?
Norabuena. De viejo hemos de tener algo, es-
tando, como estamos aún, en la ocasión de recordar
á Cervantes en el tercer aniversario secular de su
obra maestra, *Don Quijote*, siempre nueva á des-
pecho de los siglos, y más brillante aún mientras
más pura es y más intensa la luz con que el pro-
greso incontinente guía y alumbra á la razón hu-
mana.

Y luego hay cosas que son buenas porque son
viejas, el vino, por ejemplo, y también las momias.
Y cosas que son viejas porque son buenas. Vale
decir que alcanzan respetable vejez en fuerza de
tener incontestable bondad.

Dirán también que aquellos versos envuelven
una perogrullada, pues lo que dicen es cosa archi-
sabidísima. ¿Qué cosa más vieja que las matemá-
ticas, que nunca demuestran más que verdades sa-
bidas? ¿Acaso las matemáticas inventan algo?
¿Acaso dos y dos fueron, son, ni serán nunca más
ni menos que cuatro?.....

Un *bonus vir* leía una vez á propósito de yo no
sé que cosa: «la nariz es una prominencia útil que
todos llevamos en la cara.»

—Y es verdad—exclamó pensativo cerrando el li-
bro. Y añadió luego:—¿Cuánta sabiduría encierran
estas hojas del intelecto humano!.....

Pero, señor, ¿qué perogrullada más gorda que la
de afirmar que asistimos ahora á los días de agonía
del año 1904 y vemos ya alboreando por el Oriente
los rosados tintes del nuevo año de 1905?

¡Vamos! ¿Habrá por acaso nada más viejo, ni
nada mejor que la esperanza?

Después de la tremenda admonición que la tro-
nante voz del Omnipotente dejó caer sobre la dulce
pareja del Paraíso y pasados los efectos místicos
de la moraleja, aquellos dos ciudadanos socialistas
se consolaron diciendo: no tendremos ya este jar-
dín amenísimo que meció nuestra cuna (cuna no
dirían quizá porque ellos no la tuvieron, naciendo
bien y robustamente crecidos); pero tendremos
la manzana, esa manzana que, aunque indigesta en
ocasiones, es siempre «dulce y sabrosa, más que la
fruta del cercado ajeno» y nos sonríe la esperanza
(esta era la primera vez que sonreía esa señora)
nos sonríe la esperanza de llenar el mundo con toda
clase de gentes *bien* y toda clase de animales que
se despedazan como los rusos y los nipones en una
guerra horrenda, brutal, semisalvaje.

Lástima grande que no pueda llegar hacia ese
Extremo Oriente la *policía internacional* inventada
por Mr. Roosevelt, policía ajustada en todo á la
doctrina de Monroe, la cual doctrina, en nuestros
días, es semejante ó descendiente de la antigua
Ley del Embudo de que disfrutaron nuestros abue-
los bajo la soberana voluntad de sus católicas ma-
jestades.

Así es nuevo y así es viejo el año que ha de co-
menzar pasado mañana, como si pudiera haber no-
vedad ni vejez en el tiempo. Los viejos somos no-
sotros; la novedad estriba en la esperanza, y la es-
peranza es, según algunos conocedores, un hada
azul, diáfana, impalpable, tornadiza; según otros,
una mariposa con tenues alas color de esmeralda
cuajadas de puntos luminosos y de arabescos que
deslumbran por lo brillantes y dejan luego en el
alma la negra oscuridad de los abismos.

Aquí viene bien lo de Arsebuch. Un tran-
seunte preguntó á un chiquillo que remendaba con
ahinco sus ropas viejas: ¿qué hay de nuevo?—Sólo
el hilo, respondió tranquilamente el chico.

Así en el año nuevo, sólo es nuevo el hilo de

nuestras ilusiones mientras remendamos los hara-
pos de la esperanza maltrecha por la decepción y
los desengaños. Aquello que ya pasó, es viejo.
Desde mañana á contar de nuevo y por docenas de
meses. A pesar del sistema métrico-decimal, hay
cosas que aún contamos por docenas. No compra-
mos nunca diez camisas, ni diez cuellos, ni diez
huevos. Han de ser una docena, como los meses
del año á contar de Aries á Piscis ó sea de la Cir-
cunción del Señor hasta San Silvestre.

Tan atrevidos somos que hemos medido el sol y
hemos medido y dividido el tiempo. Para todo
somos fuertes: para pasarnos observando días y
días los fenómenos del cielo y del aire y del mar y
delos senos de la tierra; para explorar bosques, ha-
bitación de fieras, madriguera de serpientes; para
romper el hielo de las regiones polares; para ino-
cularnos virus horrendos buscando los secretos de
la ciencia; para despedazarnos en carnes y huesos
en las guerras de vanidad, de preponderancia, de
ambición immoderada; para acudir muy ufanos al
campo del honor por presunción y preocupaciones
realmente estúpidas. En fin, para todo, hasta para
vivir temblando con la tierra en regiones volcá-
nicas ó con la fiebre y el cólera en regiones mortí-
feras. Para todo, para todo, menos para confor-
marnos con la suerte adversa, para sobrellevar la
desventura, para consolarnos de las frastadas que
nos hacen las que podríamos llamar costillas gene-
sicas del varón crédulo, para soportar el dolor
moral, el dolor del alma y, finalmente, para re-
sistir á los golpes que hieren, á lo mejor, ó nues-
tro amor propio, ó nuestras ilusiones, ó nuestras
esperanzas.

De allí la expectativa ó las expectativas del año
nuevo, aunque ocurra lo que decía Blets Gana:—
«Y desde entonces, ¡oh, dolor insano!—espero siem-
pre; pero espero en vano!». Matar la esperanza
sería lo mismo que decir: «¡apaga y vámonos!»
Mejor es que viva y triunfe mañana en las reu-
niones del 31, en el tránsito del año viejo al nuevo
año, que generalmente se espera con la copa de
champaña en la mano y la mirada vuelta hacia las
agujas del reloj, sintiendo cierta inevitable con-
moción que exige, empuja, constriñe á gritar, ha-
blar, cantar, alborotar y hasta abrazar á cualquiera,
si más no fuere, al mozo del servicio si es en sa-
lón de gente *chic*, ó á la camarera pintarrajeada, si
es en uno de tantisimos cafetines como adornan la
pintoresca y amorosa calle de 25 de Mayo para so-
laz y esparcimiento del público soberano.

En la noche del 31 han de olvidarse todas las
preocupaciones, han de acercarse entre sí los *dis-
tanciados*, se reconciliarán los contrincantes y plei-
tistas, escamparán el campo de su corazón los re-
sentidos, perdonarán las infidelidades de menor
cuantía en puntos amorosos, ofrecerán vida nueva
los calaveras, juicio y prudencia los jugadores, y
temperancia los borrachos, actividad los perezosos
y los haraganes, y dulzura, bondad, mansedumbre
las mujeres histéricas, los hombres dispépticos y
los envanecidos, infatuados con las altas posiciones
ó con el poder que les ofrecen las circunstancias y
que ha de pasar igual que la noche del 31, efímera,
engañosa, efervescente, como la alegría que produce
el vino color de topacio con espuma de burbujas
cristalinas.

En estos días, á contar desde la *Noche buena* en
que los bazares de juguetes hicieron el gusto, y los
niños y niñas hicieron el gasto, y las tiendas con
sus magníficas vidrieras, luciendo en artística dis-
posición vaporosos vestidos, adornos, plumas, en-
cajes y cuanto embelesa la vista y encanta al sexo
débil y hermoso, atraían como la luz á las maripo-
sas despiertas por la noche, en estos días, pues, se
ha olvidado y dejado de la mano los asuntos se-
rios.

No me refiero al ganado en pie, que es lo más
serio que existe, ni á los elevadores de granos, que
también son muy serios, sino á otras cosas que,
además de serias, son pesadas, sobre todo para quie-
nes las soportan.

Me refiero, por ejemplo, á lo que los diarios anun-
ciaron con grandes caracteres y entre varios títulos
bajo el principal que decía: «El escándalo del día».

Poca cosa; una defraudación al fisco de algunos
centenares de miles de pesos en la oficina adminis-



CHILE.—RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPLANADA DE VALPARAISO

tradora de la contribución territorial de patentes y de sellos y que compromete á no pocos y no insignificantes funcionarios públicos.

«Tiró de la manta el diablo y se descubrió el pastel». Metió en ello la garra el poder judicial y ya hay prisiones y expediente para algunos meses.

Lo que no se concibe es el cómo hacen esos robillos ó robazos tan así, como si dijéramos, á la pata la llana, pues parece que ni aún tomaban precauciones para asegurar cierta impunidad, salvando las apariencias.

Dicen que los jefes ó el jefe ó lo que fuese, recibía gordas sumas por contribuciones de casas fuertes directamente, y luego, al recontar á diario los talones que guardaban los encargados de las percepciones ordinariamente, deslizaba los suyos para que juntos pasaran á la contaduría.

Esto no es muy claro para mí, sino en cuanto á los talones, y me dije entonces, como se dirán hoy los lectores: pues defraudar por medio de talones es realizar negocios con los pies, y, es claro, tenían que venir los tropezones y..... vinieron.

Pero la Noche buena ha hecho olvidar esa defraudacioncilla que, aunque gorda, no es ninguna cosa del otro jueves.

Lo mismo ha pasado con la marcha del ministro Dr. Terry á Chile. Que si se va, que si no se va

ya, que el presidente no quiere que vaya, que el ministro quiere ir, porque la confraternidad pudiera peligrar si no saluda el ministro al nuevo año en Chile con *chacoli* y *chicha vaya*. Pero un buen día, se fué y todos quedaron ñatos y los diarios comentando el caso y la opinión tan fresca, esperando el *pan dulce* y los pavos de Noche buena.

Mejor está así; es sabio olvidar lo que disgusta y cuerdo esperar, aunque no llegue lo esperado.

Lectores y lectoras: feliz, muy feliz sea para vosotros el año nuevo.

BROCHA GORDA.

DE LAS CASTAS

El orden de castas, la ley superior y dominante, no es sino la sanción de una ley *natural*, de una ley de primer orden, sobre la que no tiene ni tendrá poder ninguna voluntad arbitraria, ninguna «idea moderna».

En toda sociedad sana, distingüense tres tipos psicológicos que gravitan diferentemente, pero que se hallan recíprocamente sometidos, teniendo cada cual su propio dominio de trabajo, su propio sentimiento de perfección y de maestría. La naturaleza es quien separa á los hombres de preponde-

rancia intelectual y los de preponderancia muscular y de temperamentos fuertes, de los que no se distinguen por preponderancia alguna: los terceros, los medianos, los últimos, constituyen el mayor número, los primeros son lo selecto.

La casta superior, que es el *menor número*, siendo la más perfecta, posee también los derechos del menor número: preciso es, pues, que represente la felicidad, la hermosura y la bondad sobre la tierra. Únicamente los hombres más intelectuales tienen derecho á la hermosura, á la aspiración á lo bello; entre ellos solamente la bondad no es debilidad. *Pulchrum est paucorum hominum*: lo bueno es una prerogativa. Nada les está menos permitido que las maneras feas, la mirada pesimista, los ojos *desfigurados*, ni aún la indignación á causa del aspecto general de las cosas. La indignación es la prerrogativa de la Tschändala é igualmente el pesimismo. «El mundo es perfecto — así habla el instinto de los más intelectuales, el instinto afirmativo: — la imperfección, todo lo que está por debajo de nosotros, la distancia, el *phatos* de la distancia, de la misma Tschändala, forma parte aún de esta perfección».

FEDERICO NIETZSCHE.

LAS AVELLANAS

La verde avenida se extendía en línea recta bajo las ramas cruzadas, y allá, á lo lejos, terminaba en un punto blanco que era el llano luminoso, en donde el sol hacía ondular el oro de las espigas.

El musgo, recientemente podado, que bordeaba la avenida, daba á este bosque la apariencia de un paisaje de jardín, tal como se ve en Versalles ó en los grabados de Eisen.

De ambos lados se extendía el prado formando pequeños cuadros de verdura en donde el sol arrojaba destellos alegres de movidiza luz, según la fantasía del viento ligero, que pasaba sobre las cimas con grato roce de hojas.

Ambos marchaban por la avenida, lentamente, á pasos cortos; ella, apoyándose en el puño de su sombrilla de largo mango; él, erguido todavía y vivaracho, con las manos cruzadas por detrás de la espalda; ella, cubiertos los cabellos con un velo bajo, el cual sus pequeños bucles plateados parecían espumar y crecer; él, bajo un sombrero de paja de anchas alas que hacía pensar en los ardientes calores de aquellos países en que los negros, vestidos con calzones blancos, trabajan en los ingenios de azúcar que aparecen en las etiquetas de antiguas



....., pasó el garfio de su bastón sobre la rama.....

cajas de azúcar ó en las viejas ediciones de *Pablo y Virginia*. Parecían reñidos, pues iban sin hablarse, mirándose sólo á hurtadillas, y aun así, con miradas cargadas de reproches.

Después de andar así la mitad de la avenida, se encontraron, sin embargo, menos lejos uno de otro y por fuerza tuvieron que hablarse.

—¿Entonces está ya decidido?—dijo ella con voz suave, en la que temblaba, sin em-

bargo, un resto de cólera. ¿Quieres causar la desgracia de esos niños?

—Quiero, al contrario, que nuestra nieta jamás pueda reprocharme el haber causado su desgracia por mi imprudencia.

Ella se encogió de hombros, pero ligeramente, como una anciana señora bien educada que era.

—¿Qué gran cosa! ¡Porque el mozo que la ama es menos rico que ella! Siempre pueden estar seguros de tener un pan.

—¿Pero sin mantequilla!—observó el abuelo.

—Cuando se ama, se comen besos sobre el pan—respondió la abuelita con una media sonrisa.

Como él nada decía, ella dió todavía algunos pasos mirando á derecha é izquierda, y después se detuvo delante de un avellano.

—Fíjate—dijo—me parece ver algunas avellanas allí.

Con su política caballeresca, el abuelo se acercó, aplicó á sus ojos un lente de oro, miró el avellano y respondió:

—En efecto, son avellanas.

—¿Quieres alcanzarme algunas?

El abuelo miró á la abuela con cierta sorpresa. Hacía ya algunos años que ni uno ni otro encontraban placer en comer avellanas. Sin embargo, pasó el garfio de su bastón sobre la rama, que atrajo hasta su mujer; ésta tomó delicadamente el fresco racimo de avellanas medio maduras y las prendió en su corpiño con un alfiler.

—¿No recuerdas?—dijo.

Un rayo de sol atravesando el follaje iluminó de una manera singular el rostro del buen anciano. ¿Era aquello un recuerdo?

Los ojos grises de la señora se fijaban en los suyos con inquietante persistencia.

El recordaba perfectamente; pero ¿qué tenían que hacer las avellanas en un asunto tan serio como el matrimonio de su única nieta?

Fingió ocuparse de un árbol cuyas ramas bajas reclamaban la poda; pero ella lo tomó por la solapa de la levita.

—Ese avellano—dijo—porque es un viejo avellano, es el que estaba tan cargado de avellanas el año en que.....

—Ya sé, ya sé—murmuró el abuelo tratando de escapar.

Pero ella lo retenía firme.

—Estaba aquí mismo, ¿recuerdas?, y había despojado las ramas bajas cuando llegaste tú..... Tú fuiste quien terminó la recogida de las avellanas, y á medida que caían en mi delantal tus ojos se ponían más habladores: el último ramo creo que fuiste tú quien lo puso en el mismo lugar en que acabo de prender éste.

—¡Mujercita querida!—murmuró el buen anciano.

—Y me dijiste al mismo tiempo:—Magdalena, si vuestros padres se niegan á casarnos, me haré saltar la tapa de los sesos.

—Y nos casaron, y somos felices hace treinta y siete años.

—Y no éramos ricos; lo hemos sido después y los niños también lo serán. ¿Te acuerdas?

No se dijeron más. Se habían tomado del brazo y marchaban resueltamente uno al lado de otro hacia el extremo del bosque, en donde el punto blanco parecía una grande ojiva llena de luz.

—Será menester restringirnos un poco; ¡esto es todo!—dijo por fin el abuelito, en voz baja.

—¡Claro!—dijo la abuelita.—Y lo haremos de todo corazón.

—Y así, con su pan, los pobres chicos tendrán un poco de mantequilla.

—Y mientras sean jóvenes—agregó sonriendo la abuelita—tendrán también avellanas.

ENRIQUE SAAVEDRA.

Dibujo de C. Soto.

TUTOR ACCELERADOR ORGÁNICO * *
* RECONSTITUYENTE *
* * * * * DEPURATIVO

LA CURA DEL TUTOR EN PRIMAVERA Y OTOÑO
SANA Y PRECAVE DE LAS ENFERMEDADES

• VENTA EN LAS FARMACIAS •

Pídase folleto al Concesionario Sr. Dr. PISCIONE MONACO
CALLE CORRIENTES 601 - BUENOS AIRES

ROUGH.... RIDER

No sé si el presidente Roosevelt disfruta de los favores de Minerva; pero debe de estar, sin duda, muy agradecido á Marte: desde que el mundo es mundo y desde que en el mundo hay guerras, no he conocido ningún hombre que haya sacado más partido de una aventura militar. En los días de la guerra de los Estados Unidos con España, forma un batallón de voluntarios, al que bautiza con el nombre — pomposo en verdad — de «rudos caballeros» (*rough riders*); designa para jefe de esa fuerza á un distinguido profesional, más apto que él para estos lances; y bien equipados, bien comidos y no menos provistos de botellas que de cartas geográficas, desembarcan reposadamente en las costas de Cuba, donde hallan, para mayor comodidad, un muelle espacioso y no sé si también alguna alfombra con que dar gusto á los callosos pies... Después — ya se sabe — la «epopeya» narrada por el mismo Roosevelt en una de sus obras. Después, el gobierno del Estado de Nueva York, la vicepresidencia de la República, la conquista de la «Casa Blanca» abierta de par en par por el revól-



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR MARCEAU, PARÍS.—(STA. ADELA RODRÍGUEZ LARRETA)



ARTE FOTOGRAFICO.—GRUPO POR CASTILLO, B. AIRES.—(SEÑORITAS DE UTURRIAGA)

ver de Czogol.... Y ahora, en fin, la victoria, la victoria definitiva, ó, mejor dicho, la sanción del éxito, iniciado por el azar, por uno de esos misteriosos azares en los que Bossuet veía la Providencia y Shopenhauer la ironía de la inconsciente voluntad que rige y que gobierna el mundo.

Ha tenido suerte Roosevelt en su aventura militar, la única que realizó. Vencido, se hubiese censurado la calaverada del *sportsman*; vencedor, es un héroe. Lo es, principalmente, por ser *yankee*. Los hijos de América, de la América de los *dollars*, del imperialismo y de los *trusts*, son los héroes del día. Hojead, si no, cualquier periódico de París ó de Londres, de Berlín ó de Viena y aún de Buenos Aires. Veréis en la primera plana á Roosevelt con su monóculo y sus fuertes mostachos. No se habla de Longfellow, el poeta inmortal, ni de Emerson, el pensador insigne; pero las anécdotas de caza del presidente Roosevelt y sus épocas de aventuras en las praderas del Oeste y en las Montañas Rocosas, corren de periódico en periódico y de labio en labio. No se cita, como modelo, la instituciones de Suiza, país por sus libertades tan simpático, donde no existen las aduanas y en el cual hasta los ministros son elegidos por el Parlamento; pero se pondera sin cesar la Constitución americana, en virtud de la cual se está dando el caso peregrino de que los pobres portorriqueños, recientemente anexionados, no saben de cierto lo que son...

Los compatriotas de Guillermo Tell no se han hecho fuertes por los «dollars». Y por eso se trata á Suiza como un país de égloga, excelente en verano. Los honores de la publicidad universal se reservan para la tierra de Pierpont Morgan, el fundador del *trust* del acero y de los ferrocarriles del Pacífico. No es amor realmente lo que inspira el pueblo americano: es sencillamente miedo; miedo á sus «dollars», miedo á sus industrias, miedo á sus acorazados... Para arremeter contra el tío Sam, armado con sus cheques, volvió á la tierra Don Quijote, el único para quien tal empresa estaba guardada; y desde entonces...

En cuanto á la Europa, digan lo que quieran, un día y otro, los periódicos de París, no creo en la cordialidad tan decantada entre los parisienses y los *yankees*. No creo tampoco en el amor recíproco de *yankees* é ingleses. La América contempo-

ránea, la que comienza con Mac-Kinley, no ha hecho nada para conquistar el cariño de Europa. Exceptuando á los honrados fundadores, que ya están tan lejos de la democracia americana, y á aquel varón extraordinario que se llamaba Lincoln, ¿qué hombre verdaderamente universal ni qué doctrina generosa débese á América? ¿La famosa doctrina de Monroe, esa especie de Emulsión de Scott, con permiso de la «reclame», que aplican los americanos para toda clase de dolencias?

Esta doctrina, con la cual un presidente de la Unión, el obrero James Monroe, quiso evitar que España, protegida por la Santa Alianza, reconquistase las Colonias, ya independientes, de América del Sud, revela ser egoísmo bárbaro, incomprensible, en una democracia que alardea de altruista. No es sólo una doctrina abominable: es una doctrina absurda. Nada en la América del Sud justifica la pretensión de los Estados Unidos á un exclusivo privilegio. Se comprende que los *yankees* no quieran ver á los alemanes en Cuba, á los rusos en Méjico ó á los franceses en Panamá.

¿Qué dice Europa de esta *pisada*? Quizás empiece á pensar que la *Monroe Doctrine* no se circunscribirá á América... El Presidente Roosevelt, que pasa por original, puede salir con cualquier filosofía conducente á lograr que el Viejo Mundo sea también para él. Aunque bien mirado—perdonadme este rasgo de escepticismo—la metalizada Europa, que adula á los *yankees*, está mereciendo otra invasión de *rough riders* de Roosevelt.

¡Cuidado con los *rough riders*.

ANTONIO GORTÓN.

REFLEXIONES

I

—¡Cuidado! — gritan los labios mundanos. — Si atacáis el error y la mentira, os vais á llenar de enemigos.

—¡Eh! ¡Alto ahí! ¡Estáis engañados! No nos echamos de enemigos á los imbéciles y los embusteros, porque los atacamos duramente; los

¡Tontería! Si hubiera dicho y hecho lo contrario, tendría los mismos enemigos; fácil es probarlo.

Los rayos caen en las eminencias. Una palabra espiritual que lanzáis quizás sin intención de herir á nadie, encuentra por casualidad una víctima de vuestra censura, que se hace por lo mismo vuestro enemigo; pero privándoos de decir esa palabra, por prudencia ó por bondad de corazón, no os ahorráis ese enemigo, si ella es una consecuencia de vuestras acciones, si se descubre el pensamiento en vuestras miradas, en vuestra sonrisa.

Por más que hagáis para ser indulgente hacia tal ó cual ridiculez, no podéis ocultar que la encontráis indigna, si no aprendéis (¡desgraciado aprendizaje!) á disimular y á ser hipócrita.

No sólo no se os tendrán en cuenta vuestras consideraciones, sino que tal vez se os hubiera dispensado una chanza involuntaria, espontánea, natural á vuestro carácter, no la piedad generosa, que os inspira la compasión, porque se cree humillante.



RITOS RELIGIOSOS DE LAS JÓVENES JAPONESAS

La guerra actual ha vuelto á poner en uso en el Japón la antigua y poética costumbre de ponerse en comunicación con los seres que el mar ha arrebatado durante el año, arrojando al capricho de las olas pedacitos de papel, en las cuales están pintadas las imágenes de las divinidades del agua. Los sacerdotes de Chinto se adieantan en una barca y, previa remuneración, llevan á remolque otras varias, repletas de jóvenes deseosas de rendir ese tributo á la memoria de sus queridos muertos.

Pero, ¿en qué puede interesar á la gran República del Norte lo que suceda en Chile, en la Argentina ó en el Brasil? Muy dudosa habrá de ser la excusa de la proximidad. Ni esa excusa tienen los *yankees*. Nueva York está más lejos de Río Janeiro que de Hamburgo, de Liverpool ó de Bremen. Es mayor la distancia entre Nueva York y Buenos Aires que entre Nueva York y cualquier puerto del oeste de Europa. Domina en las islas Filipinas la bandera estrellada, y esta nueva conquista americana está dos veces más alejada de las costas de América, que Italia y Alemania del Brasil. ¿Y en virtud de qué lógica se conservan las islas de Oceanía y se pretende al mismo tiempo hacer el papel de cancerberos en toda la América del Sud?

Imbéciles y los embusteros son enemigos naturales de todo el que tiene talento y dice la verdad.

Nuestros enemigos son un producto de nuestra propia naturaleza, y no una consecuencia de nuestras acciones. Aquellos que se sienten heridos por nuestra conducta, como por una viva reconvencción de la suya, nos odian anticipadamente; así que no tenemos nada que esperar de las consideraciones que les guardemos.

Dichoso el hombre que no tuviese más enemigos que aquellos que se hubiese granjeado por sí mismo; con suma facilidad podría reconciliárselos; pero los enemigos más implacables son los que nos atrae nuestra personal naturaleza, y éstos, no hay que pensar en desarmarlos; el único modo de ganárselos sería renunciar á las ventajas que excitan su cólera; pero ese perdón nos costaría más caro que su saña.

II

—No hace más que echarse enemigos — dice el común de las gentes — haciendo esto, ó diciendo aquello.

Lo más seguro que hay en el mundo, es ocultar su talento; pero cuando una vez se ha tenido la debilidad de dejar manifestar el que se tiene, los más prudente es hacer siempre de él todo el uso que se pueda. Tener armas es hacerse sospechoso. Pues bien, antes que ser tímida y páficamente sospechoso, sed franca y honradamente temible.

III

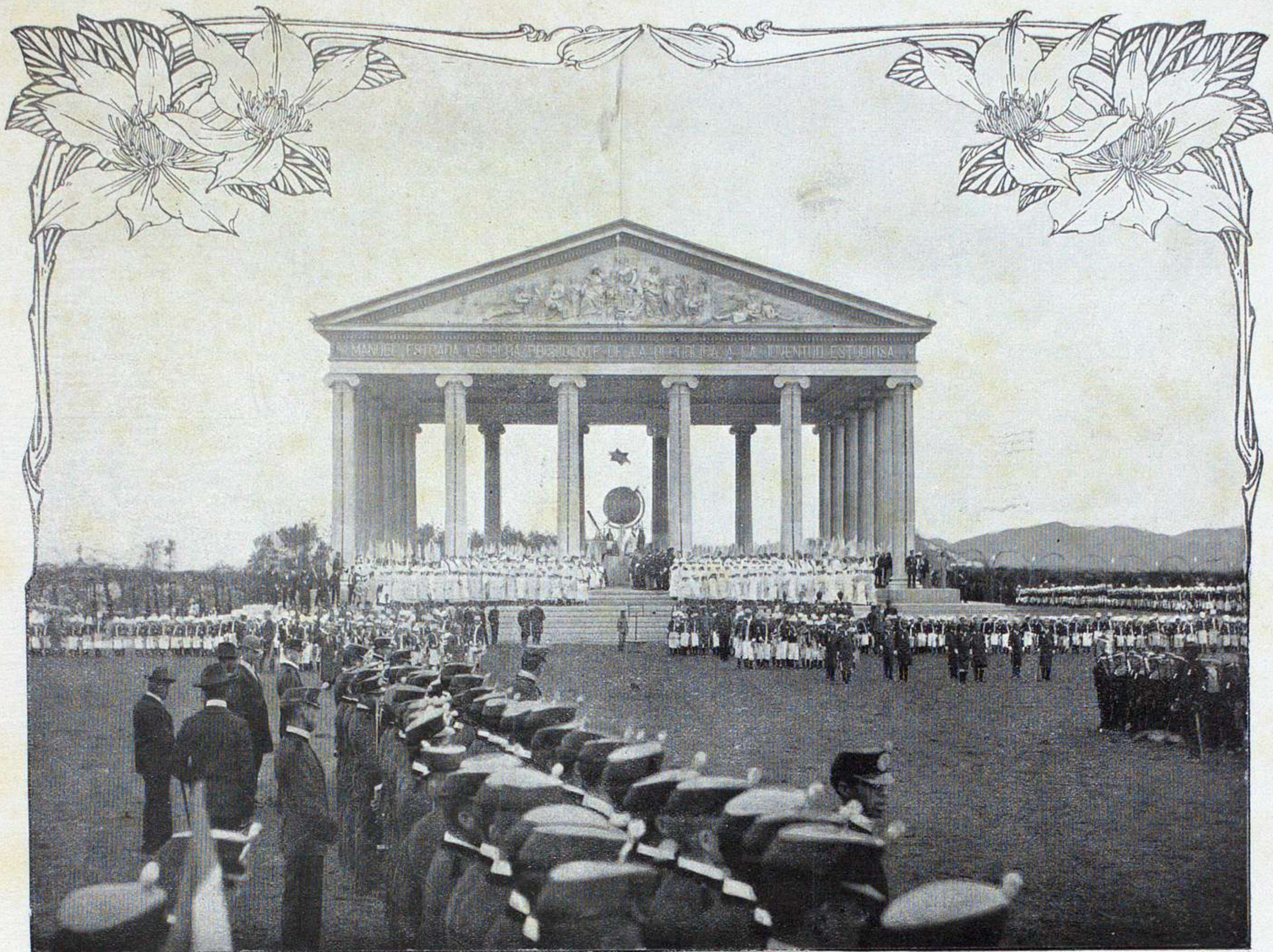
En vano seréis bueno, caritativo, generoso; nunca faltará alguno, salido de cualquier rincón, que se ofenda de vuestra conducta, por lo mismo que es generosa, caritativa y buena. Toda virtud es una reconvencción, toda buena cualidad un epigrama.

No son sólo los malos los que hacen daño.

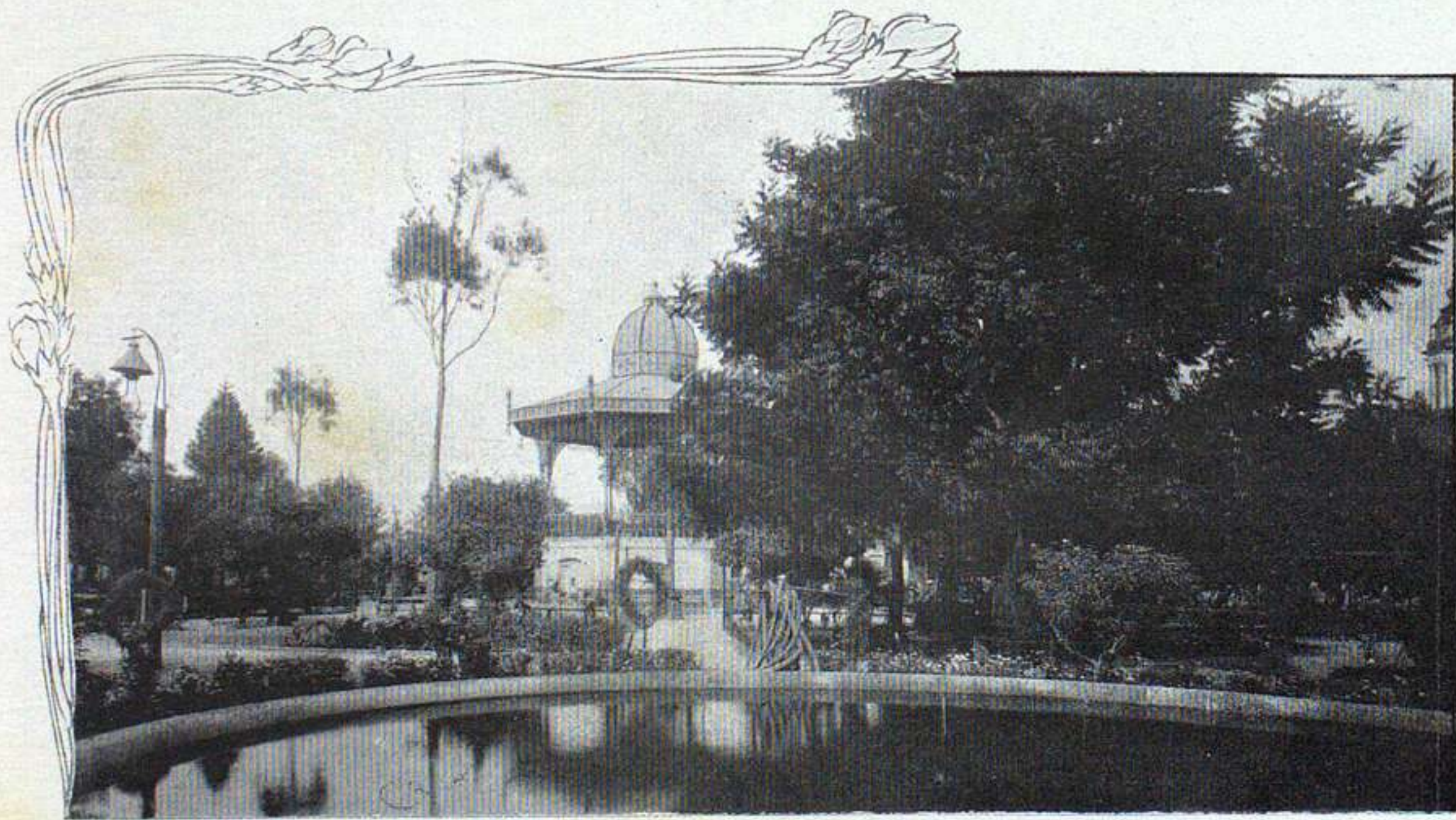
Los golpes más terribles parten muchas veces de las grandes almas. Los más bellos caracteres son los más crueles, sin saberlo; cada una de sus nobles acciones es una sentencia sin apelación; su desproporción es una ironía, su contraste un ultraje.

Así, el hombre de buen carácter tiene por ene-

AGUA BLANCA CASANOVAS
 Estirpa las pecas, paño, barros, puntos negros, manchas de viruela, etc. de la cara
140 AÑOS DE ÉXITO PRECIO DEL FRASCO \$ 2.55
 DEPÓSITO GENERAL: HUMBERTO I, 1441
JOSÉ CASANOVAS MOURE



RESTABLECIMIENTO, EN AMÉRICA, DE LAS FIESTAS DE LOS ATENIENSES. — FRENTE AL TEMPLO DE MINERVA EN GUATEMALA
Homenaje público que se rinde anualmente en Guatemala, el último domingo de Octubre, á la juventud estudiantil. — En la Avenida del Hipódromo, de la capital guatemalteca, se levanta el grandioso templo de Minerva erigido por iniciativa del Presidente Cabrera para la solemne distribución de los premios.



GUATEMALA. — LAGO EN EL NUEVO PARQUE

migos naturales á todos aquellos que tienen tristes recuerdos que echarse en cara. Si rehúsa hacer aquello que cree indigno de su carácter, tiene por enemigos á todos los que no han temido prestarse á ello. En vano querría acercarse á tales enemigos; *la alianza* es imposible donde no existe *simpatía*; que permanezca, pues, en su aislamiento; toda conciliación sería infructuosa; jamás le perdonará esa gente la elevación de sus sentimientos, el desinterés de su conducta: esta elevación, aquel desinterés, son la sátira de su vida.

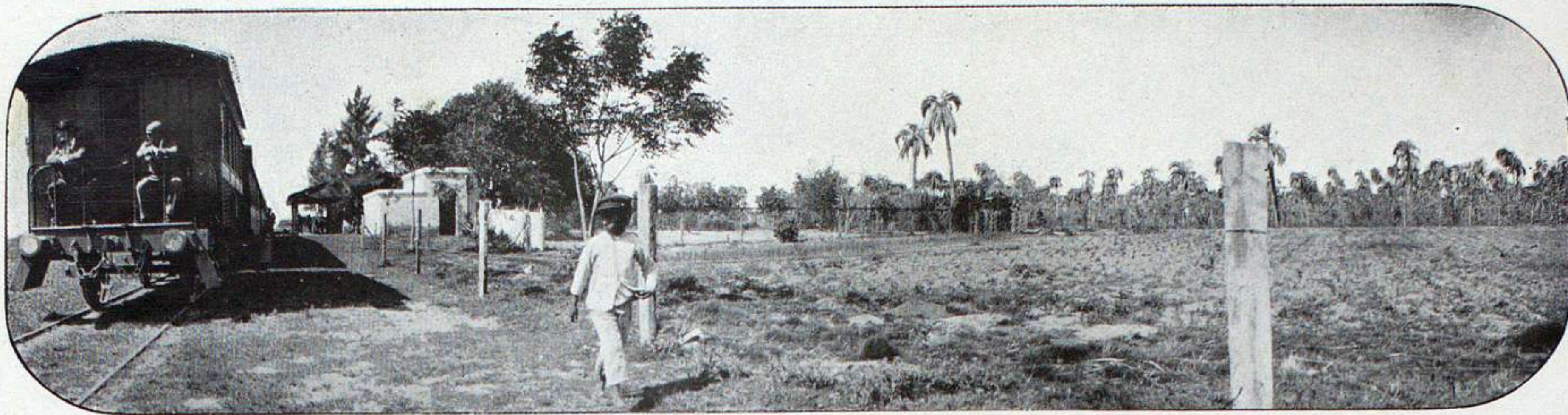
Las fiestas de los atenienses RESTABLECIDAS EN LA AMÉRICA LATINA

Hé aquí como un diario de Guatemala habla de la fiesta anual que allí se celebra en honor de la juventud estudiantil y de la que vamos á ocuparnos en nuestra sección gráfica:



GUATEMALA. — LA AVENIDA DEL HIPÓDROMO DURANTE LAS FIESTAS DE MINERVA

Guatemala, merced á la feliz iniciativa de su actual gobernante, Licenciado Estrada Cabrera, ha entrado en una nueva vía que la singulariza entre los pueblos latinos de América. Estimulando á los maestros y premiando á los discípulos en las pomposas Fiestas de Minerva, ha logrado hacer de ellas una verdadera creación artística, agrupando alrededor de un templo ideal á todos los ciudadanos, sin distinción de credos políticos ni religiosos que, como los griegos en las Panateneas de los tiempos clásicos, se agrupaban en fraternal abrazo á rendir culto á la Patria, representada por la niñez, que hoy es su esperanza y mañana será su gloria, á gozar de la Naturaleza que se despierta en esos días y que se derrama en flores y perfumes, á olvidar pasadas rencillas, á unificarse, aunque sea por breves días, en un culto común, cual es el del arte y la belleza, arte y belleza representadas en himnos, orquestas y fanfarrias, en creaciones arquitectónicas, en luces y armonías, y, en fin, en



PROVINCIA DE CORRIENTES. — UNA ESTACIÓN EN PLENO CAMPO



PROVINCIA DE ENTRE RÍOS. — EN LAS PINTORESCAS CERCANÍAS DE CONCORDIA



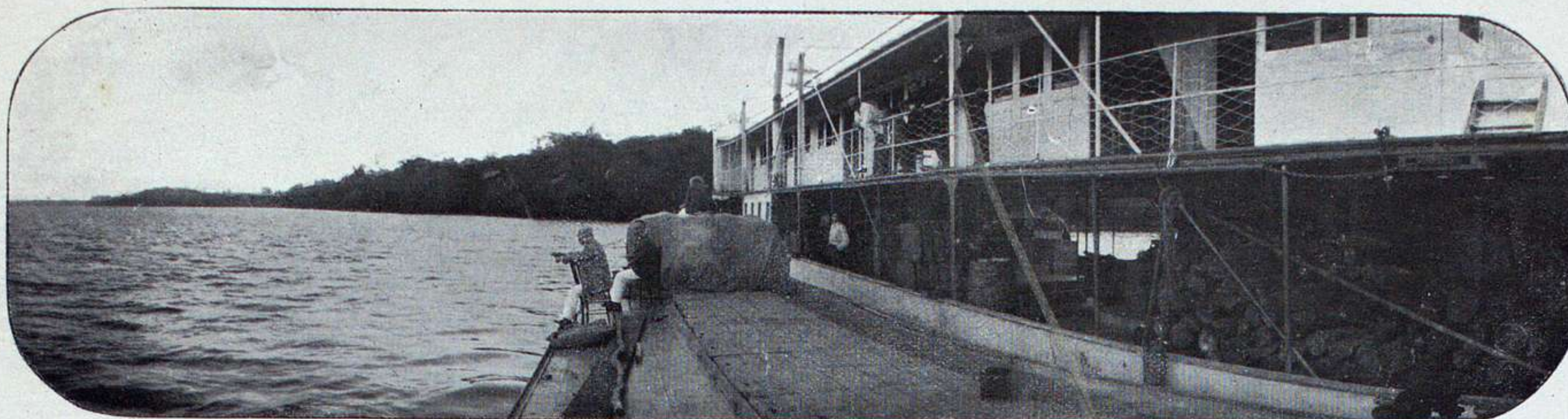
PROVINCIA DE ENTRE RÍOS. — EL NUEVO PUENTE «LAS CONCHAS» EN BELLA VISTA. — KILOM. 26 DEL F. C. B. A. AL P.



PROVINCIA DE BUENOS AIRES. — PILAS DE MAÍZ EN CASTILLO (F. C. AL P.)



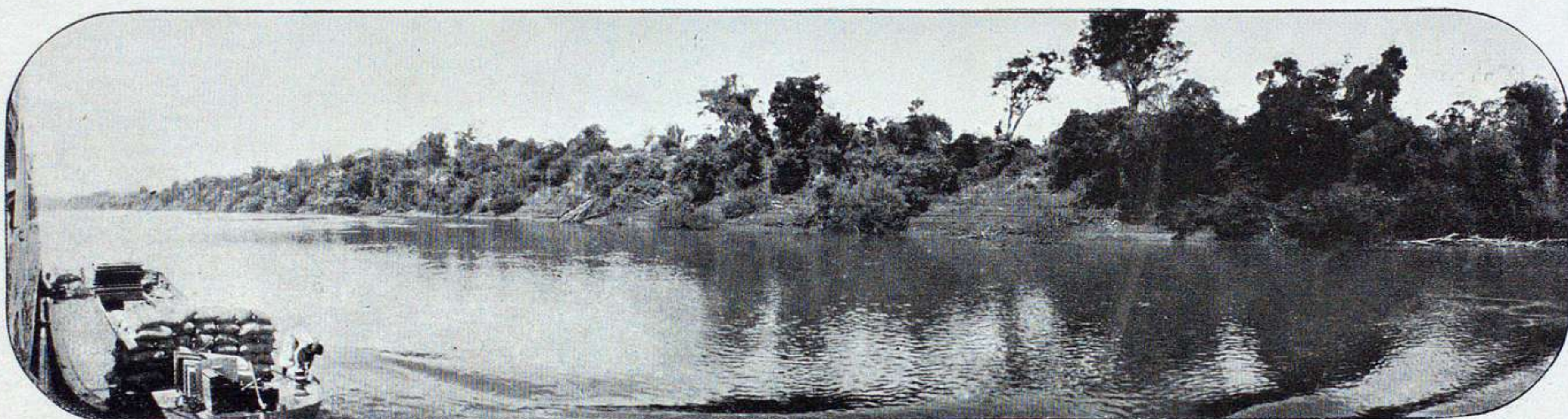
PROVINCIA DE ENTRE RÍOS. — FERROCARRIL DE VILLAGUAY A CONCORDIA. — ESTACIÓN YERUA



PROVINCIA DE ENTRE RÍOS. — ENTRE CONCORDIA Y MONTE CASEROS. — Á BORDO DEL VAPOR «IBERÁ»



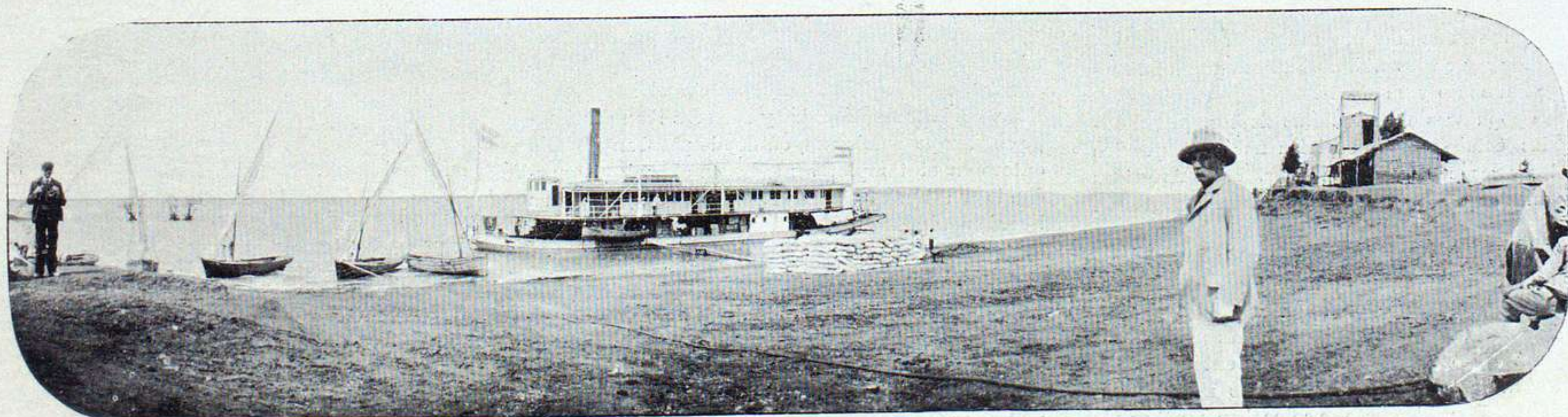
PROVINCIA DE CORRIENTES. — UN POZO HISTÓRICO EN «LA CRUZ» F. C. N. E. ARGENTINO



PROVINCIA DE ENTRE RÍOS. — EN EL RÍO ALTO URUGUAY ENTRE CONCORDIA Y M. CASEROS



PROVINCIA DE CORRIENTES. — ALREDEDORES DE PASO DE LOS LIBRES

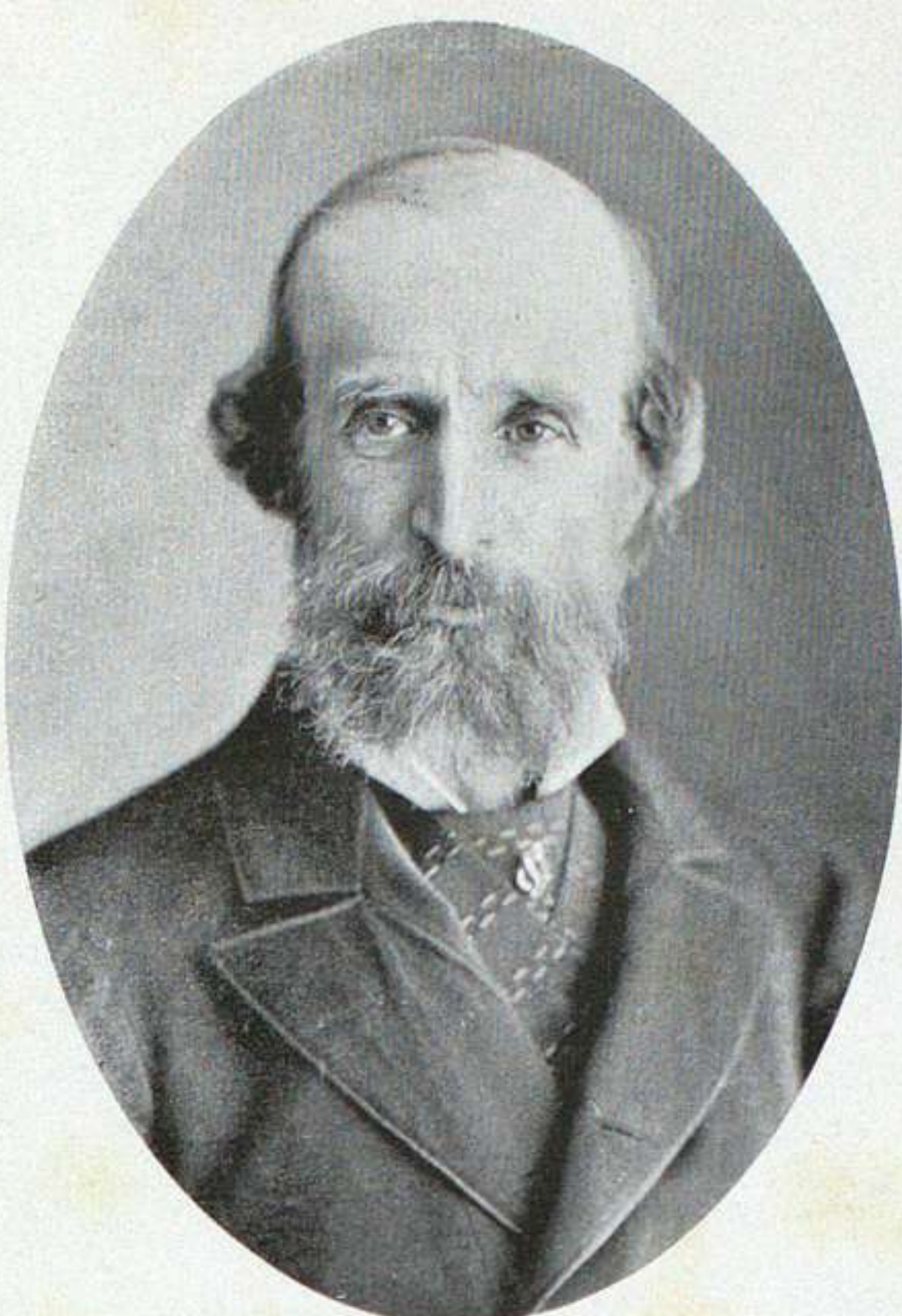


PROVINCIA DE CORRIENTES. — DESCARGANDO HARINA Y CERVEZA EN LAS COSTAS DE SANTO TOMÉ

Fotografías tomadas por el distinguido aficionado Sr. J. A. Goudge.



D. MANUEL MARÍA DE ZAMACONA É INCLÁN
Tesorero General de la Federación Mexicana



† LIC. D. MANUEL M. DE ZAMACONA
Juez de la Suprema Corte de Justicia de México



D. JOAQUÍN VELARDE
Jefe del Departamento Comercial y Consular
en la Secretaría de Relaciones Exteriores de México

todo lo que el arte y la ciencia tienen de más bello para endulzar las horas de la vida y hacer olvidar el sufrimiento, eterno compañero de los seres que sienten y que piensan.

Sólo lo debemos a la Grecia, al pueblo ideal.

¡Salve, oh Grecia, madre de nuestros pensamientos y de nuestros ensueños! ¡Salve a ti, oh patria de Sócrates y de Platón, de Fidias y de Praxiteles! ¡Salve a ti, oh patria del genio! Y permite que en estos días venturosos, un humilde hijo de Guatemala enlace la historia de tus fiestas con las que hoy, este pueblo americano, que tiene un cielo azul como el tuyo, azul y refulgente, montañas que recuerdan el Olimpo, ríos y arroyos aún más bellos que el Iliso y el Cefiso, y almas tan amantes de la libertad como lo fueron tus hijos en los más bellos días de la República, permite que te cante y entusiasta te salude!

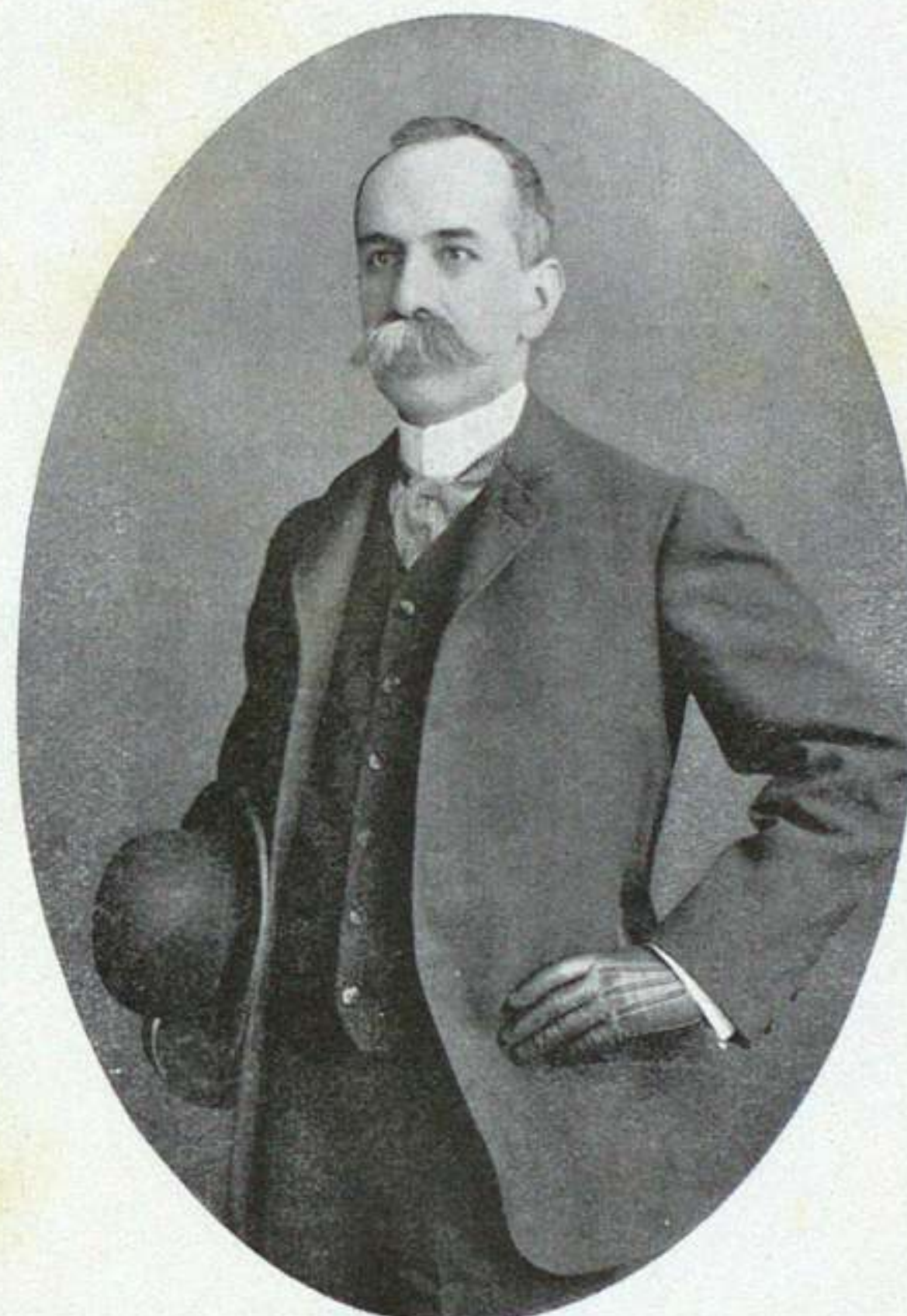
En Grecia, según nos refieren los autores que de aquel pueblo se han ocupado, se reunían los ciudadanos para ofrecer sacrificios y entregarse a las alegrías que inspira siempre la abundancia; así es que celebraban el regreso del verdor de los campos, el de las cosechas abundantes, el de las vendimias, el de las estaciones alegres, dedicándolas todas ellas a Ceres y a Baco.

Pero las más notables entre aquellas fiestas eran las Panateneas y las grandes Dionisiacas. Las primeras estaban destinadas a Minerva, y se verificaban en los últimos días de Octubre de cada año, haciéndose, en los días que duraban, procesiones o teorías en que la juventud de uno y otro sexo ostentaba sus atracciones, ejecutándose además representaciones de piezas teatrales con productos de los mejores talentos, juegos, danzas, cantos y combates, en los que luchaban la destreza, la habilidad y la belleza, dones que los dioses repartieron en profusión entre los habitantes de la Hélade.

Los combates eran de dos clases: los gimnásticos se verificaban en el estadio y los escénicos en el teatro. En los primeros se disputaban el premio de la carrera y la lucha, y todos los demás juegos que los pueblos de hoy día han imitado en el moderno *sport*; y en los últimos, la competencia consistía en el canto y en el baile.

Y tan populares eran aquellas fiestas, y tan encarnadas estaban en el espíritu nacional, que los grandes y respetables ciudadanos, como Aristides y Epaminondas, tenían a honor tomar parte en ellas.

Otra de las fiestas más atrayentes de aquellos venturosos días, era la de las carreras con antorchas encendidas. Bartheleme, en el *Viaje del joven Anacarsis*, las describe así: «La carrera tiene de seis a siete estadios de largo, extendiéndose desde el altar de Prometeo hasta las murallas de la ciudad. Para el efecto se colocaban muchos jóvenes entre ese espacio; y al dar el pueblo la señal, con cantos y gritos de alegría, encendía un



D. PEDRO M. DEL PASO
Sub-tesorero de la Federación Mexicana

hacha uno de los jóvenes en el altar del Cíclope, que sufrió el martirio en las rocas del Cáucaso, tomando la luz de la misma fuente en que aquel héroe le arrebató al Empeiro; encendida el hacha, la llevaba corriendo hasta el segundo punto a entregarla a otro de los jóvenes que allí se hallaba, el que hacía lo mismo hasta el tercer punto, y así sucesivamente. Los que la dejaban apagar, quedaban fuera del concurso; los que aflojaban el paso se veían objeto de la mofa y aun eran víctimas de los golpes del pueblo. Para ganar el premio era preciso recorrer las diferentes estaciones.»

Las mujeres tenían también sus especiales fiestas dedicadas a Adonis, unas, y a Ceres y a Proserpina, otras, que se conocían con el nombre de Tesmeforias. Las casadas y solteras iban de tiempo en tiempo a Eleusis, en donde pasaban un día entero en el templo, sentadas en el suelo y guardando un ayuno riguroso. En esas ceremonias llevaban algunos objetos simbólicos, como los libros que contenían las leyes dadas por Ceres, y canastillos con granos, cuyo cultivo debían a la misma diosa, diciendo las sacrificantes, que así como en las fiestas de Minerva se llevaban cestillas con copos de lana, cuya industria había sido enseñada por aquella diosa, así en las de Ceres se llevaban también los granos para rendirle su agradecimiento por los beneficios de ella recibidos.

MÉXICO

El activo é ilustrado Cónsul General de los Estados Unidos Mexicanos en esta República, señor J. de Guelfreire, publicista y amigo nuestro, de regreso de su reciente viaje a México, nos facilita diversas publicaciones relativas al hermoso y adelantado país que representa, entre las cuales figuran numerosas producciones que ha hecho en diarios extranjeros, sirviéndose también proporcionarnos fotografías y datos que nos ayudan a mejor conocer esa simpática nación amiga que está progresando de una manera digna de ejemplo.

Hé aquí algunas notas explicativas de los grabados que hoy publicamos relativos a México:

SEÑOR LICENCIADO MANUEL M. DE ZAMACONA.—La Suprema Corte de Justicia, en México, está de duelo, pues ha desaparecido uno de sus más distinguidos Magistrados. Pocos en la tribuna parlamentaria han desempeñado el papel que cupo al señor de Zamacona.

Con su autorizada palabra en numerosos discursos pronunciados en los Estados Unidos, cuando era representante de México en Washington, fué uno de los primeros en llamar la atención de los grandes capitalistas americanos sobre el desenvolvimiento que se podría esperar de la nación mexicana, y así abrió ancho camino a la actividad anglo-sajona en México. Hombre sin prejuicios, víz serenamente el porvenir de su país, y en la vinculación pacífica de intereses mutuos, buscó la solución del problema futuro.

El señor Juez Zamacona ha desaparecido, pero en los corazones mexicanos siempre existirá el recuerdo de tan preclaro patricio.

SEÑOR DON MANUEL DE ZAMACONA É INCLÁN.—La Tesorería General de la Federación Mexicana tiene por Jefe al honorable señor Zamacona é Inclán, persona de toda confianza del General don Porfirio Díaz.

El señor Inclán, aunque todavía joven, tiene una hermosa carrera, ya que ha ejercido los altos puestos de Miembro de la Legación de México en Washington, Administrador de la Renta del Timbre y Director General de Correos, donde prestó valiosos servicios, creando la organización del servicio de giros interiores é internacionales, elevados en siete años a la cifra de cuarenta millones de pesos.

La Tesorería General de la Federación tiene a su cargo la recaudación, distribución y guarda del tesoro y la glosa y formación de las cuentas que el Ejecutivo rinde al Poder Legislativo, etc.

SEÑOR DON JOAQUÍN VELARDE.—Como Jefe del Departamento Comercial y Consular en la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, el señor don Joaquín Velarde presta apreciables servicios. Persona que goza de la ilimitada confianza de sus



MÉXICO HONRA AL DESCUBRIDOR DE AMÉRICA.—MONUMENTO Á CRISTÓBAL COLÓN EN EL PARQUE PRINCIPAL

superiores, por su inteligencia y laboriosidad, sabe captarse generales simpatías. Sirve á su país en la Secretaría de Relaciones há más de treinta y cuatro años, obteniendo ascensos desde meritorio hasta la importante jefatura que actualmente desempeña.

Su puesto es de suma confianza é importantísimo, pues de la Sección Consular dependen cerca de trescientas oficinas que sostienen activa corres-



LA CATEDRAL DE MÉXICO



MÉXICO HONRA Á SU RAZA ABORÍGENA.—MONUMENTO Á CUAUHTÉMOC EN LA CAPITAL

pondencia en beneficio del comercio de México con el exterior.

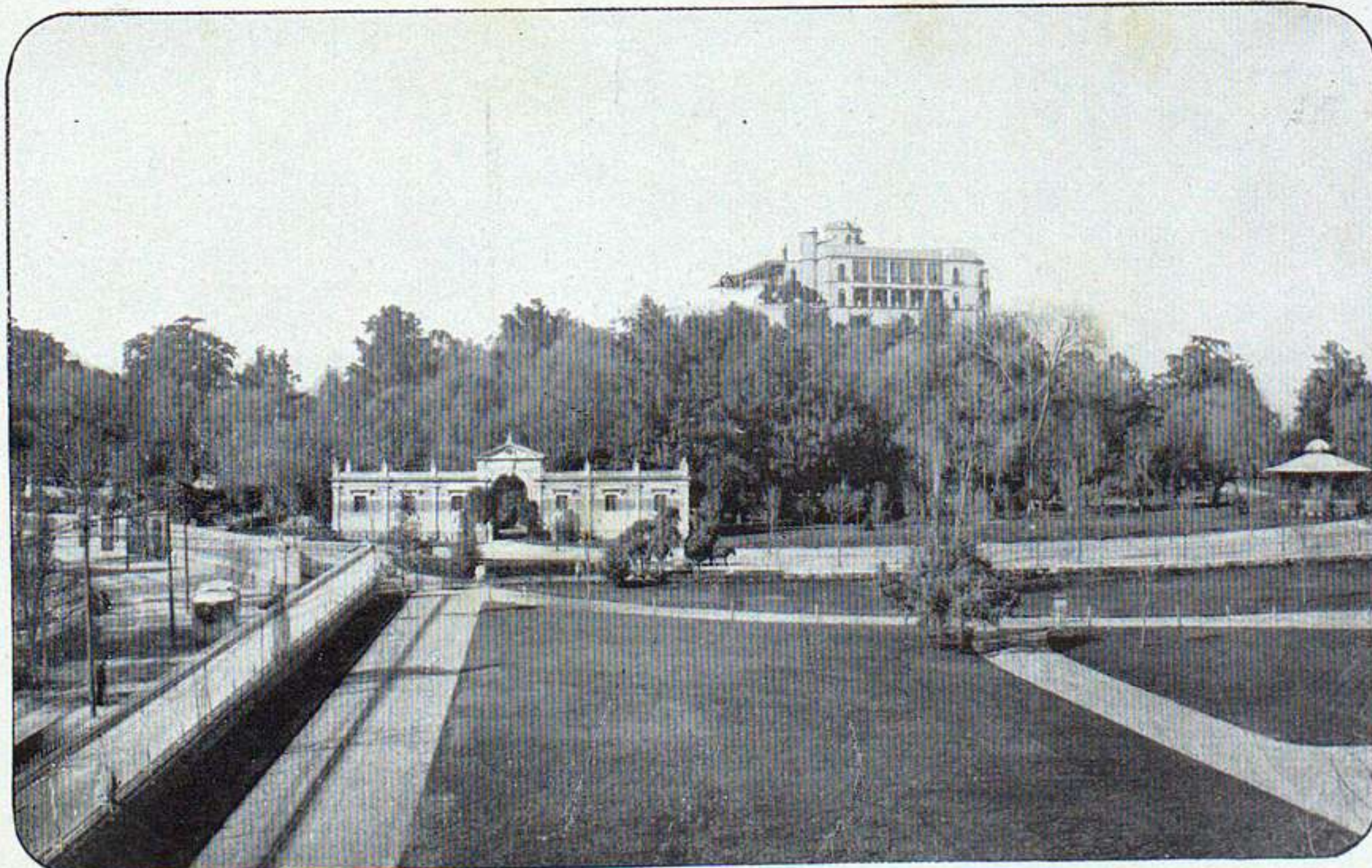
El señor J. Velarde pertenece á la pléyade de héroes mexicanos que agrupados al gran reformador Juárez, libertaron á su país, consolidaron la paz, finanzas y prestigio que México actualmente goza bajo la administración del Jefe del Estado don Porfirio Díaz y sus dignos colaboradores.

SEÑOR DON PEDRO M. DEL PASO Y TRONCOSO.—Nombrado há poco Subtesorero de la Nación Mexicana, es de esperar del señor Troncoso valiosos

servicios en el importantísimo cargo con que ha sido honrado.

Sus anteriores servicios prestados á México, autorizan á pensar que desempeñará su nuevo cargo con la misma inteligencia y asiduidad con que ha ejercido otros anteriormente, á saber: Inspector de

primera clase del servicio aduanal, Delegado al Congreso aduanero de las Repúblicas Americanas que tuvo lugar en New York, Comisionado para estudiar los procedimientos aduanales en Canadá y Estados Unidos, Cónsul General en San Francisco (California), Colaborador en la reforma de la Or-



ALREDEDORES DE MÉXICO.—CASTILLO DE CHAPULTEPEC Y ESCUELA MILITAR

denanza General de Aduanas que actualmente rige en México, etc. La familia Paso y Troncoso es conocida en Veracruz desde el siglo dieciocho.

PALACIO CHAPULTEPEC.—ESCUELA MILITAR.—A la sombra de esos seculares árboles paseaban los antiguos reyes mexicanos, y los virreyes españoles celebraban suntuosas fiestas. En el bosque hay un monumento consagrado a los alumnos del Colegio Militar que en la acción del año 1847 murieron luchando contra las fuerzas enemigas en defensa de su patria. Defendiendo allí su bandera cayeron seis cadetes; sus nombres están grabados en el mármol que recordará esos héroes y más de doscientos compañeros, todos casi niños, que se lanzaron al combate llenos de arrojo y heroicidad.

El palacio de Chapultepec es la residencia en verano de los Jefes de Estado mexicanos; ofrece un golpe de vista encantador, en que a la abundancia de los dones de la Naturaleza, se aunan la elegancia y gusto delicado en la ornamentación.

El palacio quedó concluido en 1785. Maximiliano lo reconstruyó a su gusto, según el estilo pompeyano.

El presidente don Porfirio Díaz pasa los días más calurosos en el Castillo de Chapultepec, en compañía de su familia; el resto del año habita su relativamente modesta casa, en la capital.

El General Díaz es un hombre de costumbres sencillas y ejemplar en su vida íntima; su hogar es considerado como un modelo; el presidente mexicano no es rico y reparte bastante entre los que a él recurren.

Su esposa es considerada en México como dama muy caritativa.

ESTATUA DE CUAUHTÉMOC.—Suntuoso monumento, felicísima concepción, muy digno por cierto de la memoria a que se ha destinado. De un lado, el bajo-relieve representa Cuauhtémoc y al rey Ilacopam en los momentos que los someten al tormento del fuego, y el otro lado, representa cuando llevado el héroe azteca ante Cortés, le toma el puñal que éste lleva al cinto y le dice: «Mátame con él.»

La parte arquitectónica en general pertenece al estilo azteca.

LA CATEDRAL MEXICANA.—Bajo el punto de vista arquitectónico, la catedral de México está considerada como una de las principales de la América. La construcción de este templo data del imperio Montezuma.

Existen varias campanas fundidas en los años de 1634, 1752, 1766 y 1784. Desde las elevadas torres se goza espléndida vista sobre toda la ciudad y especialmente el palacio del Gobierno, que anteriormente ha sido habitado por cuarenta y tantos virreyes españoles que rigieron los destinos de aquella parte del Nuevo Mundo.

ESTATUA «CRISTÓBAL COLÓN» EN MÉXICO.—En el primoroso Paseo de la Reforma en México se levanta un soberbio monumento dedicado al intrépido navegante que en 1492 descubrió el Nuevo Mundo. Coronando el pedestal de mármol rojizo, se alza la figura de Colón en el momento solemne de dirigir su vista a las playas del Nuevo Mundo. Por la concepción y por su desempeño, esta obra es admirable; encanta por su sentimiento y subyuga por el tecnicismo del arte.

EL DIOS DE ACERO

I

Cual un mueble de adorno en la lujosa antesala, inmóvil, tieso y empaquetado en su librea azul, Juan pasa las horas muertas meditando. Interrumpe de tarde en tarde sus sueños, para inclinarse al entrar a salir algún personaje.

¡Pocos días hace que llegó a la capital y ya está desengañado!

Abandonando el pueblecillo que le vió nacer,



dejó el barco de pesca por la librea azul, y satisfecho al principio de ese cambio tan deseado, no sintió la nostalgia de sus pintorescas campiñas. Por otra parte, él no había nacido para aquella vida de aldea; las olas, viniendo a murmurar eternamente cosas incomprensibles, le hablaban demasiado de la muerte, y su ideal, el ideal de un pobre pescador miedoso, fué siempre alejarse de ellas cuanto antes; la negrura de las noches silenciosas le aterraba, y atraído por el vértigo de lo desconocido, por la ambición, por el deseo del lujo, vino a la capital, donde alcanzó un puesto de ordenanza en un importante banco. Se le vistió la librea y se le puso en la antesala del despacho particular del gerente.

Juan era un soñador, un loco ó un malvado, pues teniendo veinte años, no estaba contento con su suerte.

El pobre diablo, imitando a la lechera de la fábula, pensó al ser admitido en el gran banco:

—Se fijarán en mí desde el primer momento; me instruiré. Para empezar, claro está, haré recados y barreré entonces, pero pronto entraré en las oficinas y allí se apercibirán que soy inteligente y sirvo para algo, y, ¡naturalmente!, no tardaré en conseguir los más altos puestos. Seré económico, llegaré a ser accionista, tendré suerte en mis negocios, haré más tarde una boda magnífica, manejaré millones y asombraré con el fausto de mis salones; envidiarán mis cuantiosas riquezas y mi genio financiero....

Y aunque entrecortaba sus quimeras con alguna que otra servil inclinación, cumpliendo así su oficio de lacayo, no le hirió el desengaño hasta que al fin, y esto no tardó mucho, despertó de su sueño irrealizable al comprender que todo era un capítulo de novela inverosímil; no se habían fijado en él desde el primer momento y estaba predestinado a ser siempre pobre, a no brillar jamás.

En la capital, como en su pueblo, siempre sería un ser despreciado, no llegaría a nada, no conseguiría ser *alguien*. Poco a poco se desvanecieron todas sus esperanzas de fortuna, de gloria y de conquista: nació para lacayo y lacayo debía morir, inclinándose toda su vida ante unos cuantos privilegiados por el destino, tributando a diestro y siniestro honores que él, ¡pobre loco!, soñó recibir tal vez.

Así trascurrían sus días; siempre inmóvil, rígido, tieso y empaquetado en su librea azul, cual un mueble de adorno, en las antesalas del gran banco.

¡Adiós ensueños de fortuna! ¡Adiós dicha ideada! La suerte no le invitaba al gran banquete del placer mundano y como la bestia en el establo ó la planta en el jardín, debía vegetar, vivir sin goce y esperar la muerte que le libertase de una existencia monótona, sin placeres y sin aventuras....

A Juan le roía la envidia y la ambición; y hombre ya a los veinte años, se hacía desgraciado forjándose ilusiones imposibles.

II

En orgías de luz, en apoteosis de grandeza, el pobre Juan, amenazado de locura por la idea fija, mil veces despierta, de fantásticos sueños en los que siempre se ve triunfante en círculos, teatros y reuniones: rodeado de poderosos de la industria, del comercio, la banca y la política; son sus iguales; todos son genios y consiguieron aplausos y riquezas por su propio mérito ó la influencia ajena, pero todos son poderosos, todos son envidiados. ¡Ese es el triunfo, el inspirar envidia!

Sus ridículos sueños son su única distracción; sueña sobre el camastro de su guardilla, de pie en la antesala del banco; sueña despierto, sueña siempre.

Cuando su pensamiento enloquecido le permite darse cuenta de la realidad, su librea le ahoga, y el lujo que le rodea le hace daño, encontrando un amargo placer en atormentarse a sí mismo, paseando la vista por las oficinas silenciosas donde todo el mundo trabaja en un esfuerzo colectivo, acaparando oro para los ricos economistas.

De cuando en cuando suena un timbre eléctrico, llaman a un teléfono ó se abre con apagado ruido una mampara, para de nuevo sumirse todo en el silencio y oírse sólo el rasguear de las plumas sobre el papel y el tic-tac de los relojes.

Grandiosas, cual el andén de una estación, las

oficinas del gran banco están divididas por separaciones de cristal. Largos corredores las recorren en todas direcciones, desembocando todos en un inmenso salón central donde se encuentra la dirección.

En el fondo de ese salón, tras unas mamparas enrejadas, aparece la caja, el dios de acero. Es descomunal, enorme, grandiosa; su metal brilla en el claro oscuro de la estancia; la rodea el silencio más profundo, se la contempla con respeto, es el dios de la casa. Junto a ella hay un solo empleado, Mr. King, el cajero inglés, el sacerdote del dios, el fiel guardián de sus entrañas de oro.

Juan la contempla muchas veces por entre las puertas entornadas, también mira con respeto al dios, y tiembla ante el poderío que encierran aquellas redes de acero, y que tan extraños y mal definidos pensamientos le inspira... Pero Mr. King levanta los ojos de sus libros y Juan se siente turbado, cual si le sorprendiesen infraganti cometiendo un robo, mientras el dios continúa erguido con insolencia en la semioscuridad del grandioso y callado salón.

III

¡Gran acontecimiento en el banco!

Mr. King ha ganado diez mil pesos en la lotería.

Mr. King es un buen hombre y ha brindado a todos sus compañeros, los empleados del banco, con un pinc-nic en el campo.

Todos, todos asisten, dando una prueba de buen compañerismo; desde los jefes de oficinas hasta el mismo Juan, el que abre las puertas y barre los escritorios.

La fiesta resulta divertida, la alegría es general. Las botellas de champagne yacen vacías entre la hierba; los mozos que sirven la comida, traída en grandes cestas del mejor restaurant, guardan una cómica seriedad en medio de las risotadas y chacotas de los convidados medio ebrios. Hasta el mismo Mr. King, más chusco que de costumbre, tan distraído está, que al sacar su pañuelo del bolsillo se le ha caído la llave de la caja, el talismán que abre las entrañas al dios de acero.

Juan la encuentra, y excitado por la bebida, tiene una idea diabólica. Recordando algo que ha leído, toma una miga de pan tierno y lo amasa; hace una especie de pasta compacta y saca el molde de la llave. Está borracho y no comprende que esto no le sirve para nada; pero no importa; está perdido; por primera vez ha tenido la idea de robar y guarda cuidadosamente el molde, entregando la llave a Mr. King, quien no da importancia a ese detalle.

La fiesta continúa.

IV

Para Juan empieza otra fase de su existencia: ha estudiado su plan y desechado todo temor; no escucha ya las voces de la conciencia, dominadas por los gritos de su ambición. Robará, arrancará las entrañas de oro al dios de acero; el banco perderá un poco de dinero, ¿qué le importará todo lo que él pueda llevarse? Y será rico, tendrá honores, amigos, comodidades, aduladores y amor de mujeres hermosas; Juan el lacayo será gran señor y como tantos otros gozará de la vida...

V

Mr. King cambiaba todos los meses la palabra, que, combinada con los seis botones metálicos, permite abrir la caja; Juan tiene ya una llave, y el presentimiento de conocerla, la seguridad casi de saber esa palabra mágica, le abstrae, le subyuga.

En efecto, en las últimas reuniones hípicas Mr. King, gran aficionado al sport, había ganado constantemente con el caballo *Blook*. Juan piensa que el dios de acero deberá abrirse a ese nombre...

VI

¿Qué medios ha empleado Juan para estar junto al dios mientras las oficinas se encuentran aún solitarias?

El tiempo apremia, los empleados del banco pronto llegarán; no hay que temblar; Juan el ladrón ya no tiembla; ha llegado el día; tiene que robar; un solo temor le atormenta: ¿se habrá equivocado?

¿Será la palabra *Blook* el talismán que vence al dios de acero?

Un sudor frío corre por sus mejillas; en su cerebro se agolpan ideas locas, contradictorias; pensamientos extraños desfilan en tropel por su mente extraviada.

Ruidos lejanos y que parecían olvidados atruenan sus oídos; el bramido de las olas estrellándose contra su barca; el campaneó de su iglesia, aquel que le alegraba tanto, cuando era chico, cuando iba a misa; las carcajadas de sus paisanos mientras narraba sus sueños de fortuna; todo esto mezclado con las armonías oídas una noche en la ópera, con el argentino *tintineo* de las piezas de oro removidas por Mr. King... ¡Pobre Juan!... ¡Pobre loco!...

El dios de acero sigue insolente, dominando con su masa al pigmeo que lo quiere violar. Mientras delira, ante sus ojos pasan bacantes desnudas, danzando en coro extraño, acompañadas de amenazadores vigilantes; ve a grandes señores sentados ante mesas suculentamente servidas y se ve a sí mismo, abriendo las puertas, rígido unas veces en su librea azul, otras doblado en dos al paso de algún personaje; ve los grilletes, el calabozo, y por un momento el miedo le domina y no se atreve a tocar la caja de acero....

Por un esfuerzo de voluntad se desvanecen todos los fantasmas, é introduciendo nerviosamente la llave en la cerradura, después de cambiar los botones metálicos, da una vuelta, tira con lentitud y la pesada puerta empieza a girar sobre sus goznes.

Mas aún no ha conseguido abrir, cuando se despierta airado el dios vengador, y un mecanismo oculto y desconocido hace maniobrar una complicada batería que dispara plomo mortífero en todas direcciones.

Y Juan, herido mortalmente, sin realizar su intento, cae al suelo bañado en su propia sangre, bajo una lluvia de piezas de oro caídas de la caja ¡al fin abierta!



URUGUAY.—MUELLES DE LA ADUANA DE MONTEVIDEO

VII

Por la tarde los periódicos de más circulación, bajo el título de «Conato de robo en el gran banco», daban la noticia con sus pelos y señales. ¿Tan extraño es encontrar una víctima más de la ambi-

ción?—¡Oh, no!—A la sociedad que le inculcó la envidia, le importaba poco la muerte de Juan. Un cadáver más, un ladrón menos, si, los periódicos lo anuncian, por que el constructor del dios de acero había pagado la noticia a tanto la línea para que

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas a la feliz combinación de elementos tomados de la materia medicinal atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *La Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador.

Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y fúrfúreas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural a los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las *esfélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones medicales y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.—Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó fúrfúreas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las *PECAS* ó *LENTIGO*.—Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, *sin frotar*, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad—1.º escoror más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión,—haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



Las mujeres de nuestro país tienen de por sí un hermoso cutis, pero éste es á la vez muy sensible al demasiado calor y al excesivo frío. Para precaverse de los ARDORES, PASPADURAS, BARROS y hasta de las manchas de pecas, empleése diariamente

LA CRÈME SIMON, EL POLVO DE ARROZ Y EL JABÓN SIMON
NO CONFUNDIR CON OTRAS CREMAS

J SIMON, 59 Faub. St. Martin, Paris y en todas las Farmacias, Bazares y Mercaderías

Vino Désiles

Fórmula del Doctor A.-C., Ex-Médico de la Marina.

Cordial Regenerador

QUINA, COCA, KOLA, FOSFATO de CAL

Tonifica los pulmones, regulariza los latidos del corazón, activa el trabajo de la digestión. El hombre debilitado saca de él fuerza, vigor y salud. El hombre que gasta mucha actividad, la sostiene con el uso regular de este cordial, eficaz en todos los casos, eminentemente digestivo y fortificante, y de gusto agradable lo mismo que un licor de postre.

DÉPÔT GENERAL: 18, Rue des Arts, en LEVALLOIS-PERRET, PARIS
Y EN TODAS LAS FARMACIAS



hablasen del buen funcionamiento de sus máquinas homicidas...

¡Todo es publicidad!

RAOUL DE NANC.

1904.

LA LABORIOSIDAD DE LOS ESCRITORES FRANCESES

«Los franceses—decía Spencer—tienen muchos defectos; pero se les pueden perdonar porque son los más trabajadores de Europa».

Esta frase acude hoy á mi memoria, no por haber visitado una fábrica, ni por haber consultado un Anuario de estadística comercial, sino por haber leído una carta literaria de Maurice Barrés.

«En esta temporada—escribe el autor del *Jardín de Berenice*—publicaré una obra en tres volúmenes con el título de *Les Bastions de l'Est*, una novela de costumbres españolas, titulada *La musulmana valiente*; un tomo de *Viajes por Grecia* y una colección de *Retratos políticos*. En siete [meses, pues, un escritor que no tiene fama de fecundo ni de fácil, va á dar á la estampa seis volúmenes.

El caso para nosotros es extraordinario, pues, fuera de Galdós, que heredó de Lope la fuerza de trabajo, ninguno de nuestros autores nos tiene acostumbrados á tanta labor. Pero no así para los franceses. En París, en efecto, en este París [que desde lejos no parece un taller, sino un jardín, los obreros intelectuales producen incansablemente. No hay más que hojear los catálogos para convencerse de ello. Los mismos jóvenes, los decadentes que adoran lo raro y que pretenden labrar las frases como joyeles, los *amateurs* aristocráticos que no tienen necesidad ninguna de mostrarse activos, los que en otros países forman la categoría de lo que se llama *auteurs d'un seul volume*, escriben aquí mucho, y publican cada uno algo, ni más ni menos que los que sacan el pan del tinero.

Ved la lista de las obras del conde Roberto de Montesquion ó de Henry de Regnier. Y en cuanto á los otros, á los fecundos, cada uno de ellos es autor de toda una biblioteca. Me diréis que esto consiste tal vez en que los franceses trabajan con más facilidad que nosotros. Uno de ellos va á contestarnos: «Escribo de pie, ante un alto pupitre, triturando cada frase, congestionado, sudoroso, dando patadas de desesperación ante las palabras que huyen. Porque para decir una cosa no hay dos voces. Sólo hay una. Yo desconfío del que, cambiando de asunto, es incapaz de cambiar los signos representativos. Si se trata del verano, las palabras serán claras, ligeras. Pero eso es inútil para describir los silencios helados del invierno. El estilo es un ritmo, y ese ritmo es el movimiento mismo de mi alma en correspondencia con el universo».

Ya lo veis. Lejos de ser «expontáneos» ó «corrientes» ó «fáciles», los escritores franceses son laboriosos artistas que trabajan el estilo con una admirable delicadeza. Su gran producción es hija del gran esfuerzo. Por lo mismo debemos buscar en ella un ejemplo saludable. Cuando el escritor ama á su arte, lo ama por encima de todas las cosas. «Yo—dice Paul Adam—ni vivo ni me divierto, y desde que me levanto hasta que me acuesto me consagro sin descanso al trabajo.» ¡Magnífica consesión! Y así, recordando que, según Cuvier, el genio no es sino una *larga paciencia*, podemos comprender en parte la superioridad incontestable de los franceses en materias literarias.

BAJO OTROS CIELOS

Madrid 25 de Noviembre de 1904.

Sr. Director de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.

El socorrido tema del cierzo que sopla, la lluvia que amenaza, el huracán que ruje, la nieve que se avecina, es actualmente el *clou* de las conversa-

ciones. Lo trillado del asunto no espanta ni aun á los enemigos de la vulgaridad, pues hasta los hombres de gran talento y amena conversación, al sentir la sangre congelarse en las venas, no pueden menos de exclamar:

—¡Caramba! ¡Vaya un frío!

A pesar de esto, los paseos están resplandecientes de lujo y abarrotados de concurrentes, que á pie ó en carruaje, cumplen gustosos los preceptos higiénicos que mandan pasear... y los preceptos sociales que ordenan: *criticaos los unos á los otros*, todo lo contrario, desgraciadamente, de la hermosa frase del Divino Maestro: *Amaos los unos á los otros*.

Sin duda con el loable fin de entrar en calor, los hechos de sangre abundan que es un primor. Amantes desdichados que quieren imponer el amor por medio de la violencia; enamorados que dicen: *tú amor ó la muerte* como pudieran decir: *la bolsa ó la vida*. Mujeres celosas que arrojan vitriolo al rostro de sus novios ó de sus rivales: Homicidios, cuya causa impulsiva ha sido el vino. ¡Hasta un niño de trece años ha dado muerte á otro de su misma edad!

La *Crónica negra* está bien repleta, desgraciadamente, de acontecimientos; y á no dudar, una de las causas que contribuyen al aumento de criminalidad, es el afán de notoriedad, que sienten los seres ignorantes, los cerebros mal equilibrados, que anhelan *salir en los papeles*, y que el público se ocupe de ellos, sea como sea.

Como contraste á las tragedias homicidas, tenemos las sesiones políticas, en las cuales se llega en no pocas ocasiones á lo cómico, tocando alguna vez en lo bufo. El afán por conservar el poder; el anhelo de no abdicar el mando, lleva á nuestros gobernantes en ciertos casos al más perfecto ridículo, lo cual no sería de lamentar grandemente si el país no sufriese las consecuencias de los desaciertos de los hombres que nos rigen.

Los teatros están brillantísimos. El abono del

Cuando se ha exprimido hasta las últimas gotas de savia que aparentemente contiene el fruto, puede esperarse más?

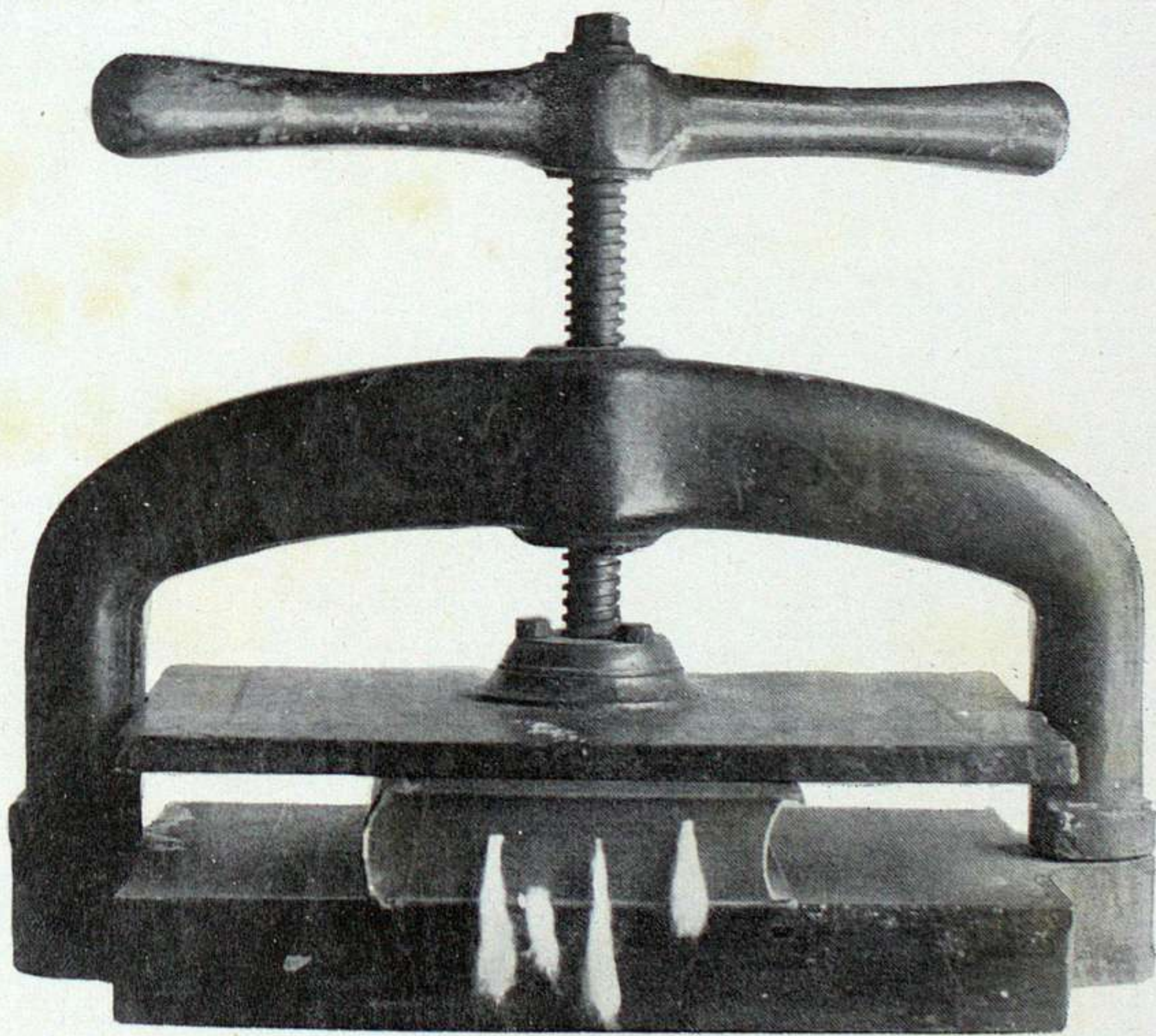
Sí!

Con los modernos adelantos, parece haberse agotado todo lo que la humanidad pudiera dar; pero cada día vemos nuevas cosas, nuevas ideas, nuevos inventos.

Solo una casa que sigue de cerca todo lo que de nuevo y de útil aparezca en la superficie, es capaz de ofrecer al público lo moderno, lo elegante y á la vez lo económico.

La verdad la hallará Vd. llamando á cualquier hora.

U. TELEF. 879, Avenida
COOP. TELEF. 109, Central



M. Mirás

Real y el del Español, donde actúa María Guerrero con su esposo Fernando Díaz de Mendoza, está repleto de linajudos apellidos de nuestra aristocracia.

Las pocas representaciones que ha dado en un coliseo de esta Corte la actriz francesa Jane Harding, han resultado lucidísimas; el público madrileño ha tributado á la insigne comedianta la más cariñosa acogida y los más entusiastas aplausos.

También muestra la sociedad madrileña gran predilección por la genial actriz Rosario Pino, que con el actor catalán Borrás, luce sus talentos en el teatro de la Comedia.

De las modas que más preocupan á las bellas madrileñas es la del manguito, prenda por la cual muestran gran predilección,

¡Qué amigo tan blando, tan suave y confortable es el manguito!

A sus benéficos servicios debemos el llevar las manos, en estos días de temperatura siberiana, con un calorcito que para sí le quisieran la nariz y las orejas.

Los de este año son bonitos y variados á fin de que todos los gustos queden satisfechos.

No crean las lectoras que el manguito es una prenda de aparición relativamente reciente; nada de eso: hace ahora justamente cinco siglos y cinco años de su aparición. ¡Parece mentira que una moda pueda durar quinientos cinco años, aunque sea con modificaciones!

Por el año 1499 aparecieron en Venecia los primeros manguitos, que fueron de ricas sedas y no menos ricas pieles, con la sola diferencia de los usos actuales, de que la seda iba colocada á la vista del público y las pieles confortablemente metiditas en la parte interior. ¡Qué prácticas me resultan las venecianas de 1499!

Allá por el siglo XVII el uso del manguito se extendió por toda Europa, pero se adoptó con cierto recelo y no se utilizaban sus servicios más que al salir de los teatros.



EN LA PLAYA

CUADRO DE SORGLLA

En la Corte del Rey de Prusia, Federico I, se usaron los manguitos con los trajes de gala, y fueron prenda de rigor en la fiesta de su coronación.

Por entonces los caballeros tuvieron cierta envidia de que las damas fuesen con las manos tan abrigaditas y lo adoptaron ellos también; se los confeccionaron con piel de leopardo, y de gran tamaño, y acto continuo se lo suspendieron al cuello; después... después se convencieron de lo feos que estaban en tal guisa, y suprimieron dicha prenda, dejándola para uno exclusivo del sexo feme-

nino, que tan maravillosamente sabe idealizar hasta lo más prosaico.

Cuando terminaba el siglo XVIII, los manguitos fueron atrozmente extravagantes, de chillones colores y descomunal tamaño. Después se han llevado tan chiquititos, que más parecían un juguete que objeto destinado á servir de abrigo á las dos manos.

Los que se usan el presente invierno son lindísimos, de varias pieles combinadas y con ricos adornos de pasamanería.

MARÍA ATOCHA OSSORIO.

Los Alimentos de 'Allenburys'

Un folleto sobre la alimentación y cuidado de las criaturas (48 páginas) será enviado gratis.



MADRE Y NIÑO. Criatura de 6 meses y medio de edad Criada desde su nacimiento enteramente con los alimentos de "ALLENBURYS".

Los Alimentos de "Allenburys" dan fuerza y vigor á las criaturas y suministran todo lo requerido para la formación de carne y hueso sólida. Son los únicos más adaptables y sin rival para el aumento natural del poder digestivo. Con el uso de estos alimentos se evitan los peligros y desordenes digestivos de la vida infantil.

Allen & Hanburys Ltd., London. Sucursal en la América del Sud. **BUENOS AIRES (BARTOLOMÉ MITRE 737).**

NOTAS

CONCURSOS DEL CONSERVATORIO

Puede decirse, sin temor a exageración, que el único acontecimiento artístico digno de especial mención durante la última quincena del mes y del año, lo constituyeron los diversos Concursos organizados en el «Prince George's Hall» por el reputado Conservatorio de Música de Buenos Aires, con objeto de que sus más aventajados alumnos pudiesen optar a los premios y accesits instituidos por la importante institución que dirige con tanto acierto el compositor Williams.

La prensa diaria ha dado cuenta extensa del excelente resultado de esos certámenes, por lo que sólo nos queda felicitar a la Dirección y al Cuerpo de Profesores del mencionado Conservatorio por el brillo que ha revestido el pasado curso, en bien del país y en honor al arte.

GUÍA BIOGRÁFICA ARGENTINA

El señor Ricardo Hogg, cuyo nombre es ventajosamente conocido entre nuestros hacendados, ha tenido la feliz idea de organizar y publicar una *Guía Biográfica Argentina*, aceptablemente impresa por Peuser, la cual, a pesar de las deficiencias con que se presenta en sus comienzos y que el mismo autor reconoce caballeramente, constituye el eslabón de una obra llamada a proporcionar muy buenos y legítimos servicios. Observamos datos preciosos e informaciones curiosas al lado de deficiencias evidentes e inexplicables y de desproporciones extrañas; pero domina en general un espíritu culto, imparcial e independiente, poco comunes en publicaciones de esta naturaleza. Basta esto a nuestro juicio para augurar, para el próximo año, algo más perfecto, y para felicitar desde ahora sinceramente al autor por la idea y por la ejecución.

OBSEQUIOS DE AÑO NUEVO

Como todos los años, hemos recibido en el presente gran cantidad de obsequios de navidad y año nuevo. Entre los que nos han llegado, hasta el momento de empezar la impresión de este número, recordamos los siguientes:

Caja Internacional de Pensiones.—Artístico portafolio-almanaque, con reproducciones de hermosos bajo relieves del maestro en el arte, D. Torcuato Tasso. Constituye esta colección algo que sobrevivirá a la generalidad de los calendarios cuya existencia suele ser de sólo 12 meses, cuando más.

A la Ciudad de México.—Almanaque bien presentado, donde el nombre de la casa no ocupa más sitio que lo indispensable; cualidad ésta que no deben olvidar los obsequiantes si quieren que el público quede satisfecho, pues abusar de la reclame en perjuicio de la vista, es contraproducente. En el elegante cartón distribuido por la «Ciudad de México» señorea una excelente reproducción del célebre cuadro «La Curée» alusivo a las grandes ventas de un establecimiento de esa clase.

La Franco-Argentina.—Agenda de suma utilidad que rinde servicios prácticos al obsequiado y le recuerda además la importancia y utilidad de esa acreditada compañía de seguro sobre vida e incendios que lo obsequia a sus amigos.

A. M. Delfino y Hnos.—Como Agentes Generales de la Compañía de Navegación «Hamburg-Sudamerikanische», estos señores han repartido un almanaque de pared atrayente y sugestivo: Un mar borrascoso, en tormentosa noche de luna; bajo las luces combinadas de nuestro fiel satélite y de un poderoso faro, navega pausada y elegantemente uno de esos palacios flotantes que tan justa popularidad han adquirido entre nuestro mundo *high life*.

Gath y Chaves.—Algo forzosamente muy gracioso y elegante. Todo eso y mucho más encierra el cartón en tricornia que parcamente firman los señores Gath y Chaves, dedicándolo a su clientela. Es el almanaque para salón por excelencia.

Emilio Cafassi.—Dos discretos alto relieves en cartón, recomendando los productos de su Fábrica Nacional de Aparatos Ortopédicos, Suipacha 532.

Wadel Hnos.—Almanaque estilo chino-japonés, ensalzando la Cera Aromática y el Insecticida Chinesco que venden esos señores en su Fábrica de artículos para la limpieza de las casas, calle Santa Fe 7839.

Queremos dedicar párrafo aparte al artístico *biscuit* con que obsequia a sus favorecedores la *Farmacia Franco-Inglesa «A. Neyer»*, hoy propiedad

de los señores Frantz Pays, Bousom y Cia. antiguos directores de dicho establecimiento y a quienes se debe en gran parte la fama y buen nombre de que hoy goza esta conocida casa.

Los señores Frantz Pays, Bousom y Cia. han tenido la gentileza de remitirnos algunos de dichos



bibelots, uno de los cuales reproducimos en fotograbado por considerarlo una obra de verdadero arte, como podrán apreciar nuestros lectores.

Si alguno de éstos tuviese deseo de poseer uno de dichos *biscuits* creemos que lo obtendrá con sólo solicitarlo de los señores Frantz Pays, Bousom y Cia.



EL ARTE DEL POSTIZO

Las más artísticas y las más seductoras creaciones de todos los accesorios del cabello salen de la Casa de Mr. y Mme.

DESFOSSÉ

21, RUE LAVOISIER, Paris

PÍDASE

su Catálogo donde están reproducidos los postizos, diademas y transformaciones invisibles.

Aprobación de la Academia de Medicina



ANEMIA

CLORÓISIS

LEUCORREA

ESCRÓFULAS

ALIMENTO DE HIERRO INALTERABLE



Exigir BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, Paris

ASMA Y CATARRO

Curados por los CIGARRILLOS ESPIC

Ó el POLVO

Opresiones, Tos, Reumas, Neuralgias

Todas Farm. 2^a Cajita - Mayor: 20 r. St-Lazare, Paris

Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo.

AVISO A LAS SEÑORAS



EL APIOL DE LOS JORET-HOMOLLE

CURA

LOS DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES DE LOS MENSTRUOS

F^{ca} G. SÉGUIN - PARIS

165, Rue St-Honoré, 165

Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS



PARIS

GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

PÍDASE

El Catálogo especial de Ropa Blanca

que acabamos de publicar; este *Album especial* contiene la nomenclatura de los Artículos de Telas de hilo, Algodón blanco, Lencería, Ajuar, Canastillas, Mantelerías, Encages, Géneros de punto, Cortinas, etc., y encierra también numerosas muestras de ocasiones excepcionales;

Envíase gratis y franco a quien lo pida a

MM. JULES JALUZOT & C^{ia}

PARIS

Todas las personas en relación con el *PRINTemps* recibirán, sin pedirlo, la publicación arriba anunciada.

Se remiten igualmente libres de ranqueo las muestras de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidos, pero rogamos a las señoras nos indiquen, siempre lo más exactamente posible, la clase de telas que deseen recibir y los precios aproximados.

Todo Paquete Postal conteniendo por 100 francos de mercancías es expedido enteramente franco de porte.

En resumen, expedimos franco de porte tantos paquetes postales, cuantas veces haya 100 francos en el importe del pedido.

Para los envíos en cajas consúltese nuestra hoja de condiciones adjunta a cada Catálogo.

El Catálogo de Verano, actualmente bajo prensa, saldrá a luz en un mes.

FOSFATO-GLICERATO DE CAL PURO

Reconstituyente general, Depresión del Sistema nervioso, Neurastenia, Exceso de trabajo.

NEUROSINE PRUNIER

Dulzidad general, Anemia, Raquitismo, Fostaturada, Jaqueras.

DEPÓSITO GENERAL: CHASSANG Y C^a, Paris, 6, Avenue Victoria.

LES PLAQUES ET PAPIERS

JOUGLA

SIEMPRE SON IN MEJORABLES

